

RECONSTRUIR

PERIÓDICO LIBERTARIO

AÑO XII — Nº 88
AGOSTO DE 1958

EDITORIAL RECONSTRUIR — CASILLA DE CORREO 320
Correspondencia, valores y giros a nombre de

BUENOS AIRES
Precio m\$n. 1.—

HAY QUE ANULAR LAS INTROMISIONES QUE DESTRUYEN LA INDEPENDENCIA SINDICAL

DESDE que el movimiento sindical de los trabajadores, después de vencer y superar diversas trabas y persecuciones, pudo afirmarse como una fuerza orgánica de gravitación, a menudo decisiva en el desarrollo económico y social del país, convirtiéndose en presa codiciada de gobiernos y partidos políticos, acuciados por el afán de utilizar esa fuerza para sus fines de dominio, así como de torcer y adulterar los fines emancipadores de dicho movimiento. Nació entonces la funesta propensión de políticos y gobernantes a intervenir en la vida sindical a través de reglamentaciones, controles, presión demagógica y diversos trucos más o menos legales, cuyo resultado práctico, si los trabajadores organizados no logran contrarrestarlos, es el de anular la independencia y la vitalidad del movimiento obrero, lo que equivale a convertir a éste en una ficción, dejando a la clase obrera inerme y desarmada, frente a las organizaciones del poder capitalista o estatal. O, lo que es peor aún, haciendo de él un instrumento para aventuras regresivas.

Esa tendencia a intervenir en las organizaciones obreras y de pretender utilizarlas incluso como medio para negociados políticos, revela un desprecio total por la personalidad social de los trabajadores y una negación implícita del derecho a la libre organización sindical, que todo

el mundo reconoce en teoría, pero que muchos "obreristas" y "populistasnacionales" tratan de aniquilar en la realidad cotidiana.

Desprecio y negación del derecho a la organización sindical significa la actitud de políticos, que en función de candidatos o de gobernantes, aparecen postulando o imponiendo determinadas formas de organización, decidiendo cuándo y cómo han de constituirse los sindicatos obreros, otorgando o negando el derecho de los mismos a la existencia.

Desprecio, subestimación o negación del movimiento obrero en lo que éste tiene de entrañablemente valioso para los trabajadores, es todo cuanto tienda a limitar o anular la independencia de los sindicatos frente al Estado, a los partidos políticos o a cualquier entidad extrasindical.

Para que el movimiento sindical resurja orgánicamente en el país y cumpla la función que le corresponde, es indispensable que asegure su total independencia frente a cualquier reglamentación, tutela o dirección extraña que se le quiera imponer. Anular las intromisiones intervencionistas de quienes pretenden negociar políticamente con la dirección o la legalización de los sindicatos, es el deber y la necesidad más apremiante de los militantes y de los trabajadores conscientemente organizados.

Alivio Momentáneo en la Tensión Internacional:

Acuerdos sobre Medio Oriente y control atómico

un posible acuerdo internacional sobre suspensión de dichas pruebas?

Veinte expertos en ciencia nuclear proclamaron que ello era factible, dentro de "ciertos límites bien determinados", mediante el empleo combinado de varios métodos utilizables en el momento actual, a través de una red de "puestos de vigilancia" distribuidos en continentes e islas y dotados de los instrumentos adecuados, aconsejando la creación de un organismo internacional para coordinar el sistema de detección y control.

De inmediato, el presidente Eisenhower hizo el ofrecimiento de suspender condicionalmente por un año las pruebas nucleares, si las demás potencias aceptan discutir su prohibición permanente, contándose dicho plazo a partir del comienzo de las negociaciones. Señaló que a partir del 31 de octubre los Estados Unidos estarían dispuestos a la suspensión por un año de las pruebas, a menos que "la Unión Soviética reanude las pruebas". Gran Bretaña hizo el mismo día una oferta similar. En cambio Francia, atrasada en la materia, anunció que seguirá con

su programa, hasta tanto se llegue a un acuerdo más efectivo y profundo: la terminación de la fabricación de armas atómicas y la eliminación progresiva de las existencias de tales armas.

En cuanto a la resolución adoptada para buscar una "salida al problema de Medio Oriente", todo queda condicionado a las gestiones que efectúe el secretario general de la U.N., incluso el retiro de las fuerzas que los anglo-americanos pusieron en aquellas tierras para detener la pérdida de sus aliados y de su petróleo. Persistirá la intranquilidad en el Líbano, en Jordania, en Israel, siendo difícil prever el curso de los hechos, no obstante la sorpresiva unanimidad de los 80 países en la asamblea.

Quizá el bombardeo de Quemoy por los chinos comunistas y la advertencia de Foster Dulles sobre la grave situación que crearía cualquier intento de ocupar esta u otras islas, logre el propósito saludable de mantener despiertos a los pueblos, incitándolos a defender su derecho a la vida sin descanso ni desmayo, aun en horas de aparente "distensión" y apaciguamiento.

PETROLEO Y POLITICA

LOS contratos en trámite con firmas subsidiarias de la Standard Oil, a pesar de sus últimas modificaciones, representan concesiones de hecho, aunque negociadas en términos mucho más ventajosos que los aceptados anteriormente por Perón. Dos comentarios significativos bastarían para despejar toda duda, si ésta aún se mantuviera después de haber analizado detenidamente las cláusulas: la actitud comprensiva del ingeniero Alsogaray, pintoresco representante del imperialismo yanqui y el elogio emocionado de la revista "Visión", portavoz del Departamento de Estado.

Aparte de la trascendencia lesiva para los intereses del país, las concesiones otorgadas por el doctor Frondizi, tienen, por ser él quien las propone, un significado especial. En efecto: el Dr. Frondizi, militante de un partido sedicentemente democrático — en realidad, órgano de la mediana burguesía — se distinguió durante varias décadas por su fervor antiimperialista. Un libro, titulado justamente "Petróleo y Política", sintetizó su oposición a continuar dependiendo, en lo económico, del dominio yanqui o británico. A ese libro pertenece esta afirmación: "Una acción verdaderamente nacional, no puede estar basada en ninguno de los grupos imperialistas".

La conducta presidencial de Frondizi no sólo es incompatible con la frase citada, sino con los conceptos de todo el libro, de marcado acento marxista, y además, con todo lo sostenido por él en esa materia en actos proleptistas y reuniones de comité. Digamos, pues, que la actitud del doctor Frondizi es la característica de todo político profesional de extracción burguesa. Durante la lucha por llegar al poder, no trepida en esgrimir convicciones y mantener un comportamiento que le sirvan para obtener el apoyo popular. Una vez dueño de los resortes institucionales, legales y policiales del poder político, puede, junto con sus secuaces, dejar caer la máscara que lo mostraba sensible a las aspiraciones populares y actuar en consonancia con "las exigencias de su cargo", procurando servir eufemísticamente a la burguesía nacional y la extranjera, en particular, de esta última, a la específicamente imperialista, que es la que ofrece mejores dividendos políticos y económicos.

La industria petrolera es, como el mismo doctor Frondizi lo ha señalado en su libro, la actividad consustanciada con la política imperialista, por la enorme concentración técnica y financiera que requiere y su incontenible tendencia a la exploración y dominio de nuevos mercados. Hablamos, naturalmente, de la industria petrolera privada es decir, monopolista, pues la estatal, en los pocos casos mundiales en que existe está empujada principalmente en subsistir. Rusia debe ser considerada aparte, pues su industria petrolera, integrada, en razón de la dictadura burocrática que la explota — como al país todo —, la actuación de un tercer imperialismo no menos astuto ni menos voraz que el yanqui y el inglés.

Y bien: los nuevos contratos implican la cesión a los monopolios privados imperialistas de la experiencia, los años de lucha y los resultados concretos pensadamente obtenidos por obreros y técnicos argentinos de Y. P. F., entidad que pese a su defecto orgánico de constitución — no debiera ser ente estatal, sino cooperativa de obreros, técnicos y usuarios — significa para el país la posibilidad de manejar su propio patrimonio.

ESTE GOBIERNO NO DURA PORQUE LO QUIERAN, SINO PORQUE A NADIE LE CONVIENE QUE CAIGA

PROUDHON, que era un cultivador de la dialéctica, decía hace ya muchos años: "Todo gobierno se establece en contradicción con el que le ha precedido: ese es su mayor título a la existencia". No haría falta más que recorrer la historia para comprobar la veracidad de esa afirmación, si no fuera porque en nuestro país tenemos pruebas suficientes al respecto: la revolución del 6 de septiembre, y su secuela conservadora, fué una reacción contra el radicalismo; la revolución del 43 se hizo, en principio, contra la corrupción política; la revolución de 1955, también se justificó, para ponerle fin a un régimen totalitario. En cuanto a la "línea popular y nacional, dentro de este esquema, apareció ante la opinión pública, y por eso llegó al gobierno, como una "síntesis" (integración se le llamó) de peronismo y gobierno provisional, ya que si uno le entregó sus votos, el otro le entregó el gobierno, y se sabía de antemano que con los dos sectores tendría que cumplir compromisos, y de los dos sectores debía evitar repetir los errores.

La "línea popular y nacional" llegó al gobierno, pues, rodeada de una serie de sobreentendidos, y por eso mismo coloreada por el tono que cada uno quería darle. La consecuencia práctica ha sido este gobierno híbrido, que por querer conformar a todos, no conforma a nadie, y que, por carecer de fuerza propia, está obligado a soportar las presiones constantes de los de ayer y de los de anteayer. No sólo eso, sino que en el ejercicio de la función pública, los hombres "nacionales y populares" están demostrando ser herederos y aprovechados aprendices de las pecres mañas de sus antecesores.

Del peronismo ha heredado cierto dirigismo, una fuerte propensión a "transmitir en cadena", a tener sus propios órganos periodísticos de defen-

sa y ataque, a usar comentaristas radiales tipo Américo Barrico, a recarse de equipos económicos de industriales-relámpago, a pretender manejar la vida sindical del país, etc. Del gobierno provisional parece decidido a poner en práctica los planes que Prebisch propiciara en materia económica, las ideas de Alsogaray y Cueto Rúa en materia de industrias y comercio, la contemporizadora actitud hacia las conveniencias de los frigoríficos y la oligarquía vacuna, etc. De ambos, la vocación a actuar inconscientemente y a desdeñar las críticas, salvo cuando vienen respaldadas por hechos de fuerza...

Y esto último es peligroso, porque obliga a caminar eternamente sobre la cuerda floja en un equilibrio mantenido por la fuerza de los opositores y apoyado en las necesidades perentorias del país, la mirada fija sobre la buena voluntad de los inversionistas extranjeros, que reclaman, ante todo, tranquilidad en los sectores obreros y, sobre todo, seguridad de que trata con un gobierno estable. La férrea ley de las necesidades hace que la oposición desestime las incitaciones "golpistas" que susurran grupos poco recomendables, siempre dispuestos a lanzarse a la aventura con cualquier justificativo. El gobierno lo sabe, como sabe que puede contar con la paciente tolerancia, si no con el beneplácito de los sectores más responsables del país.

Pero también debe saber — si no lo sabe todavía — que no se puede especular indefinidamente con ese sentido de la responsabilidad de algunos, y gracias a eso avanzar sobre los derechos fundamentales y el bienestar del pueblo. Porque es muy lamentable, y además muy difícil, estar en el gobierno porque a nadie le conviene el cambio, y además aprovecharse de esa situación.

NO A FRONDISI PAGADO

DE GAULLE EN EL PODER

DESDE FRANCIA
Escribe LUIS MERCIER

Al día siguiente de la investidura de de Gaulle, algunos centenares de manifestantes organizaron un desfile que comprendía principalmente una cantidad de automóviles cuyas bocinas hacían sonar la consigna convencional que quería significar "Argelia francesa". El sindicato de maestros de la región parisiense reaccionó contra esa demostración y, con la ayuda de la U.N.E.F. (Unión Nacional de los Estudiantes de Francia) hizo desfilar al día siguiente un millar de contramanifestantes. Al cabo de una tarde y una noche de tumultos y a pesar de la evidente simpatía que la policía demostró hacia los "gaullistas", retornó la calma y los manifestantes de extrema derecha se llamaron a silencio.

Este incidente, en realidad de poca importancia señala, por una parte, que las tropas llamadas "fascistas" son poco numerosas, y por la otra, que la menor iniciativa sindical obtiene inmediatamente éxito.

La demostración del 29 de mayo, organizada por los partidos republicanos y aprovechada por el partido comunista, única reunión pública que permitió a la población parisiense manifestar su opinión, llegó a agrupar, de acuerdo a estimaciones siempre difíciles, de 150.000 a 250.000 personas. En el mitin celebrado por los docentes de París el día de la huelga de protesta declarada por la F.E.N. (Federación de la Educación Nacional) estuvieron presentes cinco a seis mil maestros y profesores. En la propia Córcega, donde el Comité de Salvación Pública sustituyó a las autoridades locales con la ayuda de 250 paracaidistas y gracias a la colaboración que le prestó una compañía de la C.R.S. (Compañías Republicanas de Seguridad) enviada por el ministro socialista Jules Moch para "restablecer el orden", la huelga de los institutores fue cumplida por mayoría del personal docente.

Tanto por parte de la C.F.T.C. (Confederación Sindical Cristiana) como de "Fuerza Obrera" (Central que agrupa a socialistas, sindicalistas independientes y libertarios) hubo entre los dirigentes un marcado esfuerzo para evitar toda acción que pudiera provocar un estallido. "Defender la República" fue la fórmula empleada, y que entusiasmaba muy poco a los asalariados, puesto que para la mayoría de ellos esa defensa se confundía con la defensa de los diputados.

Había en muchas empresas, en oficinas y servicios públicos una ponderable corriente de opinión contraria a las comedias parlamentarias. El "gaullismo" significaba y significa para muchos el fin de la impotencia de una democracia de discursos y combinaciones. Ese estado de espíritu, de carácter negativo, se manifestó a lo largo de la crisis y dio lugar en gran parte al fracaso de la huelga general lanzada por la C.G.T. comunista, de igual modo que frenó las diversas iniciativas de las organizaciones federales o departamentales de los sindicatos libres. Cabe agregar, finalmente, que los sindicatos independientes y autónomos — exceptuando los de los docentes y algunas organizaciones aisladas — apoyaban mas bien que tenían la candidatura del general.

En el propio seno de los organismos directivos de las confederaciones libres, hubo quienes manifestaron más o menos sus simpatías hacia una experiencia presidencial. Cuando circuló el rumor de la participación de un representante de P.O., y otro de la C.F.T.C., en el ministerio de de Gaulle, no hubo asombro alguno, sino más bien una contraofensiva de los elementos sindicalistas. Finalmente, las dos centrales libres desmintieron la noticia: el miedo a un desgarramiento posterior había decidido esta vez en favor de la abstención.

El advenimiento del general de Gaulle al poder, por vías legales, pero también como resultado del chantaje de Argelia y de la incapacidad del ministro Pflimlin en hacerse obedecer por el ejército y la policía, abrió un nuevo período en la política francesa. Nuevo, únicamente desde el punto de vista del estilo gubernamental y del clima de opinión creado; pues, en lo que respecta

a los problemas de fondo: Argelia, Europa, las relaciones Este-Oeste, las finanzas, lo social y económico, todo se presenta igual que ayer.

La naturaleza del apoyo, de las incitaciones, las simpatías y las esperanzas que han llevado al general a la presidencia del Consejo de ministros, no es de fácil definición. Hay intelectuales de izquierda que confían en él, al mismo tiempo que elementos monarquistas; lo apoyan gentes liberales, al igual que reaccionarios.

Este conglomerado de contradicciones adquiere el aspecto de una "unión nacional" por el mismo hecho de que el general no presenta ni soluciones, ni programa ni doctrina política. Por otra parte, el desdichado hábito que tienen algunos observadores de buscar antecedentes históricos o de establecer comparaciones con otros fenómenos del extranjero, contribuye más a confundir los espíritus que a esclarecerlos. Es más conducente ver lo que ocurre ante nuestros ojos que buscar en la historia del siglo XIX o en lo que ha pasado en Italia, Alemania o España para hallar una explicación de los hechos que ocurren en Francia en 1958.

Charles de Gaulle desprecia no solamente a sus adversarios, sino también a sus colaboradores y a los que se agrupan en torno de él. Sería apenas caricaturesco decir que cada francés es a su juicio un ser mediocre y poco digno de confianza, pero que cree que Francia es una nación cuyo destino es extraordinario y que esa Francia está encarnada en él, de Gaulle. Esta concepción mística y esa megalomanía no excluye en modo alguno el empleo de procedimientos políticos que encierran bastante habilidad, astucia y capacidad de maniobra. Si ha llegado ahora a conquistar el poder, ha sido precisamente porque supo utilizar los "trucos" propios del sistema al que combate. Mostróse tan marrullero y retorcido como los más duchos personajes parlamentarios, a quienes por otra parte no dejó de impresionar con sus posturas a lo Richelieu y Juana de Arco. Su primera formación gubernamental sólo comprende a rehenes (Pflimlin, Mollet, Pinay) y fieles inofensivos (Debré, Maitaux, Couvé de Murville). No quiere tener pares, sino servidores y portavoces.

La principal dificultad que se opone hoy al éxito de su empresa, es el hecho de que no dispone de un equipo, de un partido o de un aparato. Mientras en 1944 la Francia política se presentaba como un desierto donde la fluidez de la situación permitía reconstruir un nuevo Estado a base de grupos heterogéneos o individuos aislados, la Francia de 1958 está abrumada de clases, camarillas y clientelas, ferocemente aferradas a sus privilegios y prebendas. En cuanto al prestigio del general, está disminuido tanto para sus enemigos declarados como entre sus propios admiradores.

Es pues lógico pensar que de Gaulle buscará los instrumentos de su política en el ejército, la policía, la diplomacia, dejando a los servicios de propaganda el cuidado de agitar, entusiasmar y movilizar las masas. Con estas objeciones inmediatas: la mayor parte de los militares son funcionarios antes que cualquier otra cosa; la diplomacia y la policía están divididas en clientelas, más fieles a los dispensadores de prebendas que apasionadas por deberes patrióticos. Dicho de otro modo, el general de Gaulle entra en una escena llena de personajes poco dispuestos a cederle su puesto, aun cuando no tengan inconveniente en dejarle el papel de *vedette*.

El período de expansión económica que Francia vive en este momento, condiciona igualmente las posibilidades de de Gaulle. En tanto que las declaraciones de éste se refieren a generalidades, el "gaullismo" será fuerte, pero desde el instante en que quiera aplicar medidas prácticas que disminuyan o cercenen las ventajas de una u otra categoría social, la corriente sentimental que lo levanta, habrá de dividirse.

Ahora bien, el precio de una diplomacia de gran nación, el costo de la grandeza, los medios de una política de imperio, sólo pueden ser suministrados por el empobrecimiento de los asalariados o por una reducción de los beneficios de las clases privilegiadas. Ninguna referencia a Carlomagno o a Luis XV puede neutralizar esta necesidad.

Charles de Gaulle se equivocó de siglo: la Francia que él quiere conducir "a las cumbres", es una nación de segundo orden, dependiente de un mundo nuevo. Que los grupos de financistas, negociantes e industriales estimen que bajo la cobertura de la manía de grandezas de un general iluminado puedan realizarse operaciones lucrativas, es cosa normal. Pero el movimiento obrero y en primer término, los sindicatos, no pueden olvidar que sus propias perspectivas pasan a través de la transformación de las estructuras sociales y de la solidaridad de las naciones libres.

Frente al nacionalismo de de Gaulle, a la concepción de un Estado fuerte y a sus cálculos sobre reafirmación de las alianzas, las confederaciones sindicales tienen respuestas que les son propias: Europa, democracia social, rechazo de toda alianza con los totalitarismos.

París, junio de 1958

SINTESIS MUNDIAL

FOSTER DULLES EN BRASILIA. — Respondiendo a la carta que Juscelino Kubitsek envió a Eisenhower, en la que el presidente brasileño, invocaba por propia cuenta una representación de Latinoamérica, viajó a Río de Janeiro Mr. Foster Dulles, responsable único de la política yanqui en todo el mundo. Política esta que ha dado lugar hasta ahora a más conflictos que soluciones y que, en lo que respecta a la parte ibero o indoamericana del continente, provocó reacciones como las que afrontó Mr. Nixon en su accidentada gira por estos países.

El viaje de Foster Dulles al Brasil puede considerarse como consecuencia indirecta de esas expresiones de repudio. El tozudo representante de la plutocracia del norte se ha negado siempre a reconocer que tal repudio es fruto en gran parte de su propia política hacia dichos países, cosa que admitió el propio Nixon. Pero el hecho que se haya apresurado a viajar a Brasil y a preparar lo que llama un "plan para mejorar las relaciones interamericanas" demuestra que acusó el impacto y que en medio de los múltiples problemas que tiene ahora el Departamento de Estado, le preocupa seriamente el descontento que prevalece al sur del río Grande.

La declaración conjunta emitida en Brasilia por Dulles y el canciller brasileño tiende al parecer a este propósito. Pero una vez más, se trata de palabras, de consideraciones generales, como la que se refiere a la "convicción de que el fortalecimiento de la comunidad americana requiere entre otras cosas que se realicen esfuerzos dinámicos para resolver los problemas creados por la falta de desarrollo", etc., de circunloquios, que significan en definitiva dar libertad de acción al capital privado norteamericano para "dinamizar" la economía de los "países subdesarrollados" del continente. Nada nuevo por cierto.

LA HAZAÑA DEL "NAUTILUS". — El paso del submarino norteamericano "Nautilus", a propulsión atómica por debajo del casquete polar constituye sin duda una hazaña técnica que acorta la distancia entre ambos hemisferios, abre nuevas rutas al intercambio y permite realizar una serie de observaciones de gran valor científico sobre la cuenca marítima del Ártico, aportando datos hasta ahora desconocidos. Sin embargo, al dar a conocer la noticia, en tono exultante, la prensa y el gobierno norteamericano, muestran especial complacencia en destacar la significación militar de esa hazaña náutica. El almirante Elton Grenfell, comandante de submarinos del Pacífico, al elogiar la proeza del "Nautilus", se apresuró a declarar que ella era "la respuesta de los Estados Unidos al Sputnik". Y la agencia informativa que tras la noticia cree necesario precisar que ello significa la posibilidad de "poner a la mayor parte de la Unión Soviética a tiro de sus proyectiles autopropulsados (de los submarinos) mientras operan desde debajo del casquete polar, donde es difícil descubrirlos". El hecho de valorar las conquistas de la ciencia, de la técnica y de la audacia humana, principalmente desde el punto de vista de su capacidad destructiva es la expresión más característica del momento mundial que vivimos. Un descubrimiento que no sirve para la guerra, pasa poco menos que inadvertido. Las creaciones más ensalzadas son aquellas que pueden hacer de vehículos para la muerte atómica. ¿No podían los sabios y los técnicos de todo el mundo plantearse este problema como previo a todos sus trabajos? Pero tendrían que ser todos los sabios y técnicos atómicos del mundo, por encima de los gobernantes de uno y otro bloque estatal.

EL TERROR COMO ARGUMENTO. — Como para subrayar la necesidad perentoria de una actitud de ese tipo, la información cablegráfica nos trae el resumen de las declaraciones de un general ruso, Igor Popov, jefe de la misión militar soviética en Alemania oriental, que son como para congelar la sangre en las venas de todos los desdichados habitantes del mundo occidental, sobre los de Europa y Estados Unidos. Después de afirmar que en caso de guerra los cohetes rusos darían rápidamente cuenta del poderío industrial norteamericano, agrega: "La mayoría de los ingleses están concentrados en unas pocas grandes zonas industriales. Inglaterra es una isla. Con los métodos de la guerra moderna, se les cortarían todas las importaciones, alimentos y materias primas. Este solo hecho colocaría a Inglaterra en una posición sin escape. Al mismo tiempo, ataques irresistibles, rápidos y destructivos, con todas las armas modernas, harían sobre Inglaterra, incluso cohetes". Hablando de Italia, Popov observa tranquilamente que «seis o siete bombas atómicas bastarían para convertir a toda Italia en un desierto». Y en cuanto a Alemania, agregó que «en el primer día de guerra, la destructora tormenta del fuego atómico abrasaría el territorio de Alemania occidental y lo convertiría en un desierto». La información termina con la advertencia del general ruso de que la misma suerte aguarda a los demás miembros de la OTAN.

Esto que suena a bravata terrorífica y que hace algunas décadas habría parecido una extravagante fantasía, está desgraciadamente dentro de lo posible. Como es igualmente posible que la misma destrucción total convirtiera simultáneamente en «desiertos» y «cementorios» a regiones vitales de Rusia y de sus satélites. Con lo cual el argumento del terror esgrimido por el «camarada» general Popov por orden de sus superiores, en momentos de tensión mundial y en vísperas de una Asamblea General de las Naciones Unidas, pierde casi todo su poder de intimidación. La humanidad parece acostumbrarse a vivir en una especie de equilibrio de las fuerzas capaces de destruirla. La cuestión está en saber si ese equilibrio podrá mantenerse indefinidamente.

LA GUERRA NUCLEAR Y LA INVASIÓN DE LOS BARBAROS. — Aldous Huxley, es uno de los que teme que ese equilibrio se rompa y que la guerra nuclear venga a destruir nuestra civilización. En declaraciones hechas recientemente en Río de Janeiro, el autor de «Un mundo feliz», afirmó que la guerra atómica debe evitarse a cualquier precio «sin tener en cuenta los posibles avances del comunismo». Comparando a los comunistas con los bárbaros que invadieron el Imperio Romano, expresó: «El problema de la guerra nuclear sería mucho más grave que la invasión de los bárbaros; no hay duda en ello. La caída de Roma afectó a una generación, mientras que la guerra nuclear tendría efectos continuados sobre la especie humana. Por eso creo que la tercera guerra mundial debe evitarse a cualquier precio».

Estamos de acuerdo en que hay que hacer todo lo posible para evitar la guerra, pero no creemos que el mejor modo de lograrlo es una capitulación mundial ante el totalitarismo sendo comunista, como parece desprenderse del símil de la invasión de los bárbaros. Los paralelismos históricos son sugestivos, pero no conviene tomarlos al pie de la letra en cuanto a la determinación de una conducta. Admitir que los «comunistas» deben dominar necesariamente el mundo, lo mismo que los «bárbaros» dominaron el Imperio Romano, es llevar demasiado el rigor de la analogía y constituye una conclusión que rechaza-

LOS CRIMENES DE UN MEDICO EN PORTUGAL

ESMERALDO Pais Pratas, médico y católico militante, fue uno de los mayores asesinos que pasaron por el campo de concentración de Tarrafal, en el archipiélago de Cabo Verde.

El Tarrafal — como ya tuvo ocasión de informar a los lectores de RECONSTRUIR — se constituyó en el peor matadero humano creado por el dictador portugués Oliveira Salazar, lugar donde perdieron su vida centenares de ciudadanos, entre los cuales algunos de los más destacados militantes libertarios.

Esmeraldo Pratas superó ampliamente a los más perversos y sanguinarios esbirros que allí venían sirviendo al dictador. Sus actos repugnan por la fría animalidad de sus instintos así como por la colaboración incondicional en una serie de crímenes practicados por orden de Salazar. El médico que jurara: "Prometo que en el ejercicio de la medicina, seré siempre fiel a mis deberes de honor, de ciencia y de caridad. Nunca me serviré de mi profesión para corromper los costumbres ni para amparar el delito", practico y dió legalidad — traicionando su juramento hipocrático — a decenas y decenas de crímenes bárbaros.

Salazar necesitaba un fascineroso consciente y diplomado, y lo encontró en Es-

meraldo Pratas, que se convirtió en su anheado "campeón de muertes".

Cierta vez el deportado anarquista Manuel Augusto da Costa, fue llamado a la Dirección por el jefe de los guardianes, un tal Rui, con el objeto de explicar por que en una carta a él retenida, le decía a su hijo: "Si no tengo dinero para sellos, venderé mi pan para poder seguir escribiéndote". Para los sabuesos de Salazar, resultaba un crimen que el viejo libertario escribiera eso, pero lo disimularon en principio, para ofrecerle los sellos... con tal que se prestase a servir de delator con respecto a sus compañeros de deportación. La recusa brotó de los labios del viejo luchador no bien escuchó la oferta policial. Entonces Rui y otros de los lacayos de Salazar, acometieron a Manuel Augusto da Costa, dejándolo tendido en tierra. Hecho esto, pero no satisfechos, los fieles cumplidores de las órdenes de Salazar, enviaron su víctima a la "heladera" (1), donde fue encerrado durante 30 días, y de la que salió sólo para morir poco después.

Ese crimen servilante fue conocido y consumado en connivencia con el médico Esmeraldo Pratas, y por él atestiguado como muerte natural.

El "campeón de muertes", fue también director interino del campo de concentración del Tarrafal, y bajo su vigilancia mantuvo allí retenidos durante cinco años a Manuel da Silva Pinho, atacado de mal de Pot; a Atilio dos Santos Barata y Americo Fernandes, ambos atacados de tuberculosis aguda) y a tantos otros, tirados sobre literas con colchonetas podridas.

Esmeraldo Pratas, también veterinario en el matadero de la Isla de Cabo Verde, era más humano con los animales a quienes no le pedía abatir allí de un solo golpe; con sus semejantes del campo de concentración, en cambio, no procedía lo mismo, ya que los hacía morir lentamente.

Salazar, que supo valerse de un largo historial de crímenes, sabe hacer las cosas. Por eso tuvo buen cuidado de nombrar a Pratas, para ambos mataderos; el campo de concentración donde morían centenares de seres humanos, y el de la isla donde se abatían buyes para abastecer de carne la ciudad. Así, en el diario contacto con la sangre y la carne trozada, el "campeón de muertes" pudo volverse indiferente al sufrimiento al dolor ajeno, y fríamente colaboraba en la eliminación tanto de animales como de hombres. Su diploma servía al mismo tiem-

po para legalizar crímenes y para atestiguar el buen estado de la carne vacuna.

Hombres como Esmeraldo Pratas, que se munen de diploma para dar legalidad a los crímenes practicados durante el avasallamiento del país por un dictador, deben ser señalados a la conciencia del mundo libre. Como tarzanos, como reptiles de la peor especie, siempre dispuestos a los más bajos atentados contra la persona humana. Sépase también que este criminal diplomado llamado Esmeraldo Pratas, es actualmente director del diario católico "Beira Dao" que se publica en la tierra de Salazar. Ese fué el premio por sus crímenes.

(1) "Heladera", fue una invención del capitán João da Silva y de Esmeraldo Pratas; así se llamaba a una caja rectangular de cemento armado, de 6 metros por 2 de largo y 2 de alto. Estaba dividida en dos, y tenía dos puertas de hierro con 18 agujeros de 10 milímetros para la entrada de aire. El suelo era de cemento. Durante el día, los presos que allí cumplían castigo resultaban poco menos que asados por el calor del sol africano; y por la noche tritaban por la penetración de la ceniza, una especie de humeda neblina febrilente.

Edgart RODRIGUEZ

AVENTUREROS EN EL MOVIMIENTO OBRERO

La sustitución del espíritu revolucionario e idealista —de un vigoroso idealismo práctico orientado hacia una honda y justiciera transformación de la sociedad— espíritu que alentó la acción de los sindicatos obreros, hace algunas décadas, por la práctica de un burocratismo funcional, centralista, legalista, y en última instancia conservador, es un fenómeno que domina la vida sindical de todos los países, sin contar a aquellos donde los sindicatos son simples rodajes de la máquina estatal, y de cuyos efectos negativos son escasas las organizaciones que han logrado salvarse.

Entre los diversos factores concurrentes a la creación de tal situación, cabe señalar las manifestaciones en el orden gremial del proceso de "masificación" que afecta en general a la sociedad de nuestro tiempo y la influencia que tuvo en ese sentido la legislación obrera que, además de reconocer ciertas conquistas "que los trabajadores habían impuesto ya en lucha directa", abrió el camino a la actividad legalista y al trámite burocrático, estimulando la tendencia al menor esfuerzo. En su heroico período inicial, los sindicatos fueron en realidad la expresión de las minorías avanzadas del proletariado, que hubieron de luchar encarnizadamente para imponer el simple reconocimiento de sus organizaciones, que patronos y gobernantes, durante el auge del liberalismo burgués, se empeñaban en desconocer. La fuerza dinámica que impulsó a esas minorías actuantes fué el idealismo revolucionario, que en cierto momento llegó a animar al conjunto de la clase obrera y que si bien no logró sus objetivos finales, contribuyó indudablemente a elevar el nivel moral y material del proletariado.

La consolidación orgánica y el reconocimiento legal del movimiento obrero, así como la posibilidad de lograr nuevas mejoras por vía legislativa —hasta el punto de que muchas veces los sindicatos llegaron a limitarse a pedir el fiel cumplimiento de tal o cual ley— determinó, por un lado, que ingresara en los sindicatos la gran mayoría o la totalidad de los trabajadores de distintos gremios, dando nacimiento al llamado "sindicalismo de masas" y por otro lado, que surgiera toda una capa de dirigentes y funcionarios sindicales, que son de hecho quienes manejan y "gobiernan" a las organizaciones obreras, haciendo a menudo más que ilusoria la práctica de la democracia sindical.

El hecho de que un grupo de dirigentes profesionales que no viven las necesidades ni las inquietudes de los auténticos trabajadores, puedan adoptar decisiones que comprometen o afectan vitalmente a estos últimos, es una de las consecuencias más inquietantes de ese "sindicalismo masificado" que prima hoy en todas partes y que, en la medida que sofoca la autodeterminación de los trabajadores y de sus organizaciones de base, constituye una flagrante negación de los principios de libertad, de autonomía y de emancipación que dieron vida al movimiento obrero y que inspiraron sus más grandiosas gestas.

La cuestión resulta tanto más grave cuando la dirección, o la "conducción" sindical cae en manos de individuos carentes de escrúpulos, de principios o de bagaje ideológico que tenga algo de común con la causa de los trabajadores. Por absurdo y aberrante que esto parezca, esto ha ocurrido y está ocurriendo en este país, de tan rico historial obrero revolucionario. El régimen totalitario surgido del cuartelazo de 1943, que convirtió a la C.G.T., ya centralista y burocrática, en una organización vertical, al servicio del grupo gobernante, puso al frente de los sindicatos a una cantidad de aventureros sin otros méritos que su obsecuencia ilimitada hacia el "conductor" y su capacidad de imponer a la masa las consignas recibidas. Se consumió así la más monstruosa deformación del movimiento obrero. Individuos para quienes las organizaciones sindicales son empresas lucrativas sin riesgo, al mismo tiempo que instrumentos de presión política, se convirtieron en representantes de tal movimiento deformado y pretenden asumir hoy la dirección exclusiva de una central obrera única, basada en una arbitraria disposición del poder estatal.

El problema agudo y tremendo que tienen ante sí los auténticos militantes obreros, problema que afecta al país entero, es el de evitar, como cuestión perentoria, que el movimiento sindical sea entregado en manos de tan siniestros personajes. Es un empeño que merece los mayores esfuerzos y sacrificios. Pero sólo ha de significar el primer paso hacia una verdataditación de los principios de libertad y federalismo en el movimiento obrero, que hicieron posible su trayectoria de fecundas conquistas sociales.

MILLONES DE PESOS PARA LAS FUERZAS ARMADAS

En un lugar no muy destacado de la crónica cotidiana — los grandes diarios espontáneamente reducen al mínimo la importancia de la noticia — figura el proyecto negado al Senado sobre un aumento — solamente inicial — de cerca de mil millones de pesos destinado a incrementar los sueldos de los militares, de tierra, mar y aire que custodian nuestra soberanía... y nuestro presupuesto. Nuestras fuerzas armadas son las más numerosas de Latinoamérica incluyendo a Brasil y México países cuya población sobrepasa a la Argentina. El mantenimiento de oficiales y suboficiales, insumo, costando nada más que los sueldos, alrededor del cuarenta por ciento del presupuesto nacional; si sumamos a los sueldos los gastos ocasionados por cuarteles, bases y bases de guerra, con su constante renovación de equipo técnico — véase el caso del "Warrior" de ejemplo reciente — el porcentaje asciende a más del sesenta por ciento. Más de la mitad de las rentas estatales argentinas son absorbidas por un núcleo social parasitario que desde hace

casi treinta años gobierna embotadamente el país, una minoría que ha beligerado exclusivamente contra la civilidad y que nos ha infundido, a través de sucesivas "revoluciones" palaciegas a Uriburu, Justo, Perón y Aramburu-Kojas cuando no ha respaldado a gobiernos que sin su aceptación no hubieran podido sostenerse, como el de Ortiz en su época y el de Frondizi en la actualidad, empeñados en mantener la ficción de una democracia legalista, cuando en realidad los "patrones" del país son los militares y toda política que no cuente con su beneplácito termina irremisiblemente en sublevación o como se suele decir, en crisis de gobierno.

No se extrañe pues que el Parlamento de hoy, que aprueba por unanimidad los proyectos que sustentan su propia existencia, se apresure a sancionar el pedido de aumentos de sueldos a militares. El país, todos lo sabemos, está en crisis. Tenemos cuando llegó Perón, casi mil millones de dólares en reservas y hoy tenemos apenas ciento veinticinco. Hace cerca de veinte años que prácticamente no se

hacen caminos, ni se crean escuelas. Los hospitales, en relación con las necesidades populares son muy pocos y los pocos que hay carecen de instrumental adecuado. Nuestro agro no está aún mecanizado y carecemos de equipos industriales... ¿Para qué seguir? Tenemos múltiples demandas que satisfacer en la órbita de la técnica, de la civilización, de la cultura además de las que plantea nuestra subsistencia física y aludimos así a la vestimenta, la alimentación y la vivienda de millones de personas que desempeñan tareas productivas, es decir, que no son militares. Y el Parlamento, que según los supuestos de la democracia capitalista, está formado por representantes populares, se apresura a otorgar centenas de millones de pesos para sueldos de militares. Que la opinión popular lo comprenda bien: o se restringen los privilegios y las prestaciones de la casta militar o continuamos, realmente gobernados por ella, en el ámbito de la pseudo-democracia capitalista, vegetando en la inseguridad económica, la incultura, la explotación.

CREPITAR POLITICO

La Argentina es, en estos momentos, el país de los rumores. Algunos sostienen que ello se debe a que así, y así como una de las causas al "Café", que aquí es el mismo tiempo una institución y un pretexto. Pero los rumores, naturalmente, se repiten con escasa variación en todos los estratos, desde los personales que "están en los anteojos" hasta los "concentrados de café", propiamente dichos.

Las últimas semanas, por cierto, han estado signadas por la inminencia del "golpe". Lo sensacional es que se habla de un "golpe gerifal", que estaría dirigido por Labayru, actual director del Colegio Militar, y de un "golpe peronista", dirigido por Damonte Taborda. Todo esto sería increíble si no fuera porque en este país y en estos tiempos todo es posible... hasta que el "golpe" no se produzca, pese a que con este gobierno paracrático la cosa más fácil del mundo, aunque no la más justificable, por lo menos por el momento, según aclaran algunos "golpistas" que se están reservando.

Y como siempre, las cosas más subterráneas están ocurriendo en el campo oficialista, donde el asunto de "los equipos" parece ser causa de más de un entrevero. Se reprocha a Frondizi haber descartado, una vez en el gobierno, al equipo económico que trabajó con él antes del triunfo, y haberlo sustituido con "hombres de Frigerio", que aparece cada vez más como el Miranda del "Estado de derecho". Otros sostienen lo que se ha dado en llamar la "teoría de la quemada", y dicen que el equipo de Frigerio está destinado a quemarse en esta primera etapa del gobierno frondizista. Como es habitual, hay terceros que sostienen que Frondizi ha sido "tirado" ideológicamente por Frigerio, o más simple todavía, que está de acuerdo con Frigerio y éste no es más que un ejecutor de sus ideas económicas.

Lo más preocupante — para los de la Rosada, desde luego — es la actitud futura de los peronistas. Se ha hecho público que Perón ya estaba decidido a romper violentamente con el gobierno, y que hasta mandó instrucciones volcánicas. Pero la cosa se arrojó a última hora por el viaje de un grupo de emisarios que consiguieron convencerlo de la necesidad de esperar unos meses más. (La paciencia de los peronistas es el precio que tienen que pagar por la Ley de Asociaciones Profesionales, y la espera se prolongará por lo menos hasta que ella se ponga en vigencia. De allí la demora de Frondizi en promulgarla).

Por ahora, el gobierno está especulando con que en la espera continúe el proceso ya iniciado de desintegración del peronismo en distintos grupos, como producto de las naturales discrepancias y de las habituales ambiciones de seguridad que pasaron a primer plano por ausencia del "estado mayor" (esto es para ponerse a tono con el habitual lenguaje militar de los peronistas). Un buen ejemplo es la ocupación de la sede del Comando Táctico por un grupo de planetistas, y la existencia de varios grupos que se autoproclaman la representación del "jefe".

El "jefe", por su parte, tiene sus planes al respecto. Como él parece ser el único factor aglutinante de todo ese entuerto, se dice que el mes que viene estará en Asunción. Allí asistirá a la boda de una hija del generalísimo Stroessner, y después se quedará. El comando peronista funcionará desde Paraguay, y quedarán sin efecto todos los "comanditos" que funcionan en el país. Parece que después se resolverá si los peronistas se presentarán a elecciones en Misiones y La Pampa, probablemente con nuevas negociaciones, en las que el gobierno deberá encontrar qué ofrecer a unos, y cómo conformar a los del "golpe", que tendrán nuevos argumentos, tal vez más serios y convincentes...

Por el lado de la oposición, las cosas siguen su curso de acantilamiento, y todo parece indicar que hay para rato. Muchos reclamos se han visto en aquellos que prefieren no seguir el método oficialista de la ruptura lisa y llana. Indicales del Pueblo, demoprogresistas y democráticos, se debaten en problemas internos que no sirven para tranquilizar. Los conservadores se unen, excepción hecha de Salvo Lima, que sigue dispuesto a seguir Salvo. Y en cuanto a los centenares de partidos que proliferaron durante el interregno revolucionario... (17).

¿CONSTITUCION? BUENO, PERO... ¿QUE COMEMOS?

PARA "los que están en los grandes problemas" la protesta popular podrá parecer una cosa minusúla. Los legisladores del pueblo, disipadores de sueldos que escapan a todo convenio colectivo y a todo mirano vital, no pueden ocuparse mucho del precio de la carne, del pan o de las papas. A lo sumo, podrán nombrar a vez en cuando alguna Comisión parlamentaria que entretenga el ocio de los legislados, es haciéndose recorrer mercados y a macenas minoristas, y de paso, distraiga buenamente a los lectores de las crónicas parlamentarias.

Cuando las cosas se ponen serias y hay que dar alguna satisfacción a la opinión pública, se prepara una interpelación en la Cámara de Diputados. Se anuncia que irán a responderla el Ministro y Subsecretarios del Poder Ejecutivo. Y cuando llega el supremo instante... los interpellantes se retiran porque la presencia de los Subsecretarios no es constitucional. Moraleja: los miembros del Poder Ejecutivo informan a un bloque de legisladores adictos, que desde luego sólo esperan ser convencidos. Y qué informan? Pues... que hay que esperar tres años para que comience a dar sus frutos la política económica del gobierno... etc.

Claro que todo eso ya lo sabemos por el reaccionario señor Prebisch, el impopular señor Verrier y el malhadado señor Cueto Rúa. Y tanto se los vituperó, que nos imaginábamos que cuando los crímenes llegaran al gobierno harían

todo lo contrario. Pero no: hasta sus palabras son tan semejantes a las de entonces, que pareciera que los mismísimos Prebisch, Verrier y Cueto Rúa habrían por su boca.

Un consumidor paciente enojó hace pocos días a un urinario la lista de precios de 26 artículos de primera necesidad, al mes de agosto de 1956 y de este año. En conjunto, registran un aumento promedio del 131,85% en una gama que va desde el 600% (aumento del precio de una cabeza de ajo) hasta el 50% (aumento de 100 gramos de manteca). En el mismo lapso, los sueldos y salarios sufrieron dos congelaciones (una durante la "libertadora" y otra durante el "estado de derecho", esta última hasta el mes de noviembre), y un aumento del 60% que muchos patronos aún no han pagado y que de todos modos, como ya lo hemos dicho desde estas páginas, fué absorbido (antes y después de promulgado) por sucesivos aumentos de precios.

Unos porque "las cosas no son tan fáciles", y otros porque "la presencia de Subsecretarios no es constitucional", el hecho es que nada tiene el progresivo desnivel. A lo sumo, a algún funcionario sutil se le ocurre aconsejarnos que consumamos menos carne, como si ese fuera el remedio a todos nuestros males. Así, cualquier día nos aconsejarán los métodos yocuis y una dieta a base de raíces. De todos modos, ya vamos camino de eso.

ALTERNATIVAS DE LA HUELGA MEDICA

APARENTEMENTE la huelga de los médicos ha terminado. Hechos nuevos, empero, hacen temer la reanudación del conflicto, como ser la actitud asumida por algunos dirigentes studentes de no permitir el regreso de sus facultativos (metabórgicos, perfumistas, etc.), lo que daría pie a la ejecución del primer punto de las condiciones estipuladas para el levantamiento nacional del paro.

Esta nueva actitud de los obreros-patronos, sumada a las muchas que se presentaron durante los casi dos meses que duró la huelga, sirve para desvanecer totalmente la suposición del carácter apolítico del movimiento. La huelga médica ha sido un movimiento de intensa tonalidad política, significando en su esencia el enfrentamiento del revolucionario amparado en la llamada política de pacificación nacional, con un sector de la población que hubo de soportar estocadamente, durante doce años los abusos del poder ejercitado por los mismos que hoy, después de juzgados en asambleas democráticas, aspiran aparecer como víctimas de atropellos. A este esencial contenido político se ha sumado, por ambas partes, intenciones totalmente ajenas a las aspiraciones de los mismos médicos. Así, mientras por un lado los sectores "golpistas" pretendieron con este movimiento echar agua a su molino, por el otro se desató una campaña difamatoria de sospechosa homogeneidad por la radio, prensa y T.V. en la que no se aborran deformaciones y calumnias cuya inexactitud los mismos hechos se encargaban de demostrar.

Pero aparte y por encima de estas circunstancias mezquinas ha existido un movimiento cuya importancia gremial debe señalarse lo mismo que sus errores.

Desde el punto de vista gremial ha señalado la existencia de un sentido de solidaridad entre profesionales en los que parecía extinguido el entusiasmo juvenil de sus años estudiantiles; ha sido romper con el exclusivista interés del ejercicio profesional, para plantear inquietudes referidas al aspecto social; ha sido en síntesis, un reencuentro de los médicos con su dignidad humana.

En cuanto a los errores, deben señalarse fundamentalmente dos: el primero ha sido la antipática actitud que significó mantener el cobro de honorarios en la atención realizada en los consultorios privados; esto ha quitado a la huelga su gran sentido moral haciéndola aparecer como exigida contra los enfermos y médicos pobres, restándole al mismo tiempo su contenido de sacrificio material implicado en todo movimiento de esta naturaleza. Si los enfermos estuvieron mejor atendidos que nunca durante este período, tal hecho se hubiera perfeccionado si esa asistencia hubiera sido gratuita y toda sombra de sospecha se habría esfumado.

El segundo error a señalar es el poco énfasis dado al planteo médico-social. La gran masa de médicos en el país siente la necesidad de que se encuentre una solución integral de los problemas médico-asistenciales, la que no sólo debe considerar los intereses de los profesionales, sino fundamentalmente resolver la situación de extensos sectores de la población. Pero hasta tanto se alcance tal solución — que no puede quedar librada al exclusivo arbitrio del Estado, sino ser obra mancomunada de médicos e instituciones colectivas diversas — debe respetarse y colaborar con las imperfectas organizaciones mutuales y asistenciales existentes, las que, pese a sus defectos, posibilitan el acceso a la asistencia médica a amplios grupos sociales.

BAKUNIN Y KROPOTKIN

IV — CONCLUSIONES

SI de todo esto que he dicho se deduce que Kropotkin no era tan genial como Bakunin, no por ello hay que dejar de creer en su genio. No quisiera que del parangón que he establecido para incitar a que nuestro movimiento lea y siga a Bakunin, se deduzca que elvo a uno para disminuir la jerarquía del otro. Simplemente, es curioso que no se haya leído y estudiado más a Bakunin entre nosotros, a pesar de que en la línea ideológica de nuestro movimiento seamos sus continuadores. Podría decirse que es por pereza intelectual, por desbordamiento del personaje y de la leyenda del personaje, no por culpa suya, sino por superficialidad ajena. Pero además de estas razones, que han falseado tanto al Bakunin pensador como al Bakunin activista, causando un daño inmenso al pensamiento y desarrollo de nuestro movimiento, el hecho de la sustitución de Bakunin por Kropotkin como guía intelectual de nuestro movimiento, ha habido cierta tendencia — tal vez inconciente, pero no por ello menos real — a la adoración de ídolos, cosa siempre peligrosa, y más en estos casos, en que por haberse centrado la adoración sobre un hombre, lo ha derrumbado al aparecer otros.

Considero que el movimiento anarquista socialista retrocedió a medida que se fue atenuando en él la influencia de la escuela bakuniniana. Ya he dicho, y debo repetir, que el anarquismo español fue una excepción por haber seguido la línea bakuniniana, tradición que, a pesar de las fluctuaciones teóricas y prácticas que ha tenido, le ha hecho volver, durante largos períodos, a sus actitudes primitivas, que fueron las más acertadas. El movimiento de 1917 a 1936 fue una prolongación de la Primera Internacional y de su sección española; la mejor organizada de todas, las que en sólo tres años (de 1869 a 1872) cubrió el país con una red de federaciones de oficios capaces de asumir la responsabilidad de tomar en sus manos toda la vida social.

Creo que hay que volver a Bakunin. No para descartar a Kropotkin, ni a Proudhon, ni a otros, sino porque en él hallaremos ideas fecundas, valederas no sólo para el momento actual, sino capaces de iluminar para siglos el porvenir humano, y porque en el orden práctico, él es el guía más sensato, más certero y más realista que haya tenido nuestro movimiento. Quien lo lea hasta el fin, en efecto, constatará con sorpresa que no sólo vio claro los métodos de preparación revolucionaria, sino que, pasado el período en que se creía posible hacer la revolución social por la violencia, supo prever un "tempo" de evolución, en que las organizaciones obreras y el cooperativismo podrían cumplir una misión profundamente transformadora de la sociedad, si tenían principios claros, sólida capacidad técnica de realización, y fuerza moral suficiente.

En el prefacio del primer volumen de sus Obras Completas, editadas sin orden ni método (tal como Bakunin las había escrito, en cinco años, mientras organizaba la corriente no-marxista de la Primera Internacional, mientras mantenía una constante y copiosa correspondencia, mientras vivía en medio del hambre y la miseria a veces, etc.), pero que alguna vez habrá que publicar con una clasificación inteligente, Max Nettlau (que por una vez parece advertir que Bakunin era algo más que un agitador y un agitador, escribía:

"¡Ah, si se hubiese continuado y verdaderamente intensificado la obra de Bakunin durante estos cincuenta años, dónde no estaríamos! Entonces, no sólo la literatura de propaganda, que, lo reconozco, es producida con tantos cuidados y sacrificios, sino también una parte grande y preponderante de la literatura política, social, intelectual y artística moderna estaría penetrada de un soplo libertario más perfecto que el que animaba a un precursor, a un fundador de ideas como Bakunin. Pero éste no es aún el caso y, es preciso decirlo, bajo algunos aspectos Bakunin no fué reemplazado jamás, aunque otros autores como Reclus, Kropotkin, Tolstói y otros, nos hayan mostrado tantas otras facetas de la anarquía".

Pero en Bakunin hay mucho más de lo que ha visto Nettlau, porque, aún encomiándolo, poco favor le hace al presentarlo en tal forma. En Bakunin está, fundamentalmente, el segundo fundador de una doctrina, el continuador de Proudhon, pero un continuador más acorde con lo que la humanidad necesita, y cuyo pensamiento debe ser una fuente constante de inspiración. El mayor elogio que podemos hacerle no consiste en cantarlo líricamente sino en asimilar su pensamiento o por lo menos en conocerlo y retener de él todo lo que de valioso queda.

Piense que, entre el comunismo kropotkiniano de la "toma del montón", el colectivismo mellista, el mutualismo proudhoniano, y el colectivismo bakuniniano, este último es el más acorde a las posibilidades económicas, la justicia y la psicología humanas. Y esto no puede menos que prestar a la aceptación y la práctica de nuestras ideas un servicio inmenso. Estoy convencido de que el socialismo anárquico no se elevará a la plenitud indispensable para constituir un movimiento con posibilidades históricas de verdadera importancia — y sin descuidar lo valioso de otros pensadores — si no comprende el significado del pensamiento de Bakunin. No se trata de repetir neciamente todo lo que él ha escrito; deberemos andar por nuestra cuenta si queremos ser sus continuadores. Pero deberemos también asimilar antes, lo que nos ha dejado.

ULTIMO CAPITULO DE UNA NOTA DE GASTON LEVAL

SE equivocan torpemente — quizá por un apresurado análisis de la situación — quienes defienden el servicio militar obligatorio basándose en las lecciones de necesario sufrimiento que proporcionan al adolescente. En algunos pocos casos — que no permiten generalizaciones — podrá el balance final manifestarse favorable. Aceptamos que el sufrimiento es valioso en cuanto permite al joven vencerse y medir sus posibilidades; pero cuando la experiencia, como en el caso de la conscripción, supone aceptar graves humillaciones, no solamente no deja ningún rastro positivo en el carácter juvenil sino que puede producir una honda crisis, quizá irreparable. La prueba física es superable, también el encierro, la disciplina, el golpe meramente psíquico. Pero la faz espiritual del problema supone el peligro de un vuelco radical en la incipiente personalidad.

En razón de la edad y las circunstancias coadyuvantes, se admite generalmente que con la conscripción culmina el proceso de adolescente y se desenlaza la crisis juvenil. Solamente una maduración espiritual temprana o el matrimonio previo producen además, en términos generales, esa culminación. Deja el joven en su paso por las fuerzas armadas, en consecuencia, los últimos rasgos de genuina espontaneidad, sus car-

acterísticas esenciales de adolescencia. Se convierte en hombre maduro, o comienza su tendencia a esa transformación, justamente cuando siente sobre sí esas fuerzas irracionales del militarismo que lo perturban, lo inquietan, producen en él tremendas dudas sobre su condición humana.

En circunstancias normales cualquier intento de negativa a cumplir órdenes supondrá insubordinación; el recurso jerárquico, que teóricamente puede el soldado ejercitar en su propia defensa, será inútil. La casta militar no acepta pequeñas ni grandes rebeliones, y frente al conscripto que demuestre espíritu independiente o arisco se unirán oficiales y suboficiales — que normalmente viven rigidamente diferenciados — para reprimir al revoltoso en virtud de pequeñas intrigas.

Puede imaginarse cuál será, en consecuencia, el estado espiritual del joven soldado. El trato continuo con individuos plenos de sentimientos que ostentan jinetas

LA CRISIS DE ADOLESCENCIA Y EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

Tercera y última nota

Por TOMAS SARAVI ARCE

todopoderosas, la promiscuidad espantosa en que debe vivir, la falta de oportunidad para pensar un sólo minuto en algo que esté más allá de sus deberes militares: todo influye para que la desesperación se apodere de él. Además, pensar en los problemas que la realidad circundante puede traerle en relación con su familia, incluso desde un punto de vista económico, contribuye al ahondamiento de la cuestión. La manutención de un hogar frustrado por el llamado a las filas (sobre todo en los casos de conscriptos casados y sin hijos, o no casados ante el Estado, que no se exceptúan en causa frecuente de deserciones. Luego la sociedad burguesa criticará despectivamente a quien ha huido de sus "compromisos con la patria", menospreciará a ese joven que sin ninguna causa poderosa, aparentemente, ha decidido escapar a la humillación que su condición de ciudadano argentino le impone. El hombre tiende a juzgar la conducta ajena sin detenerse a pensar

en los ocultos motivos de esos actos "alocados". La dignidad humana, fuertemente resentida en ese período de contacto con las más inconcebibles aberraciones autoritarias, nada vale. Una concepción de la vida que se fundamenta en valores burgueses no puede tolerar jamás un acto de rebeldía: sería aceptar, prácticamente, que el espíritu represente algo en la vida.

Cada año salen de los cuarteles más de cien mil ex jóvenes. Apartadamente son los mismos de antes; ellos mismos están convencidos de no haber cambiado fundamentalmente. Un enfoque más exigente, que se basara en los aportes del psicoanálisis, de la más reciente psicología individual y social, revelaría que el cambio ha sido terrible. Un complejo de inferioridad existe en lo más oculto de esos juveniles espíritus, una serie de temores, de prevenciones que nublan subconscientemente sus almas. Aunque algunas mentalidades tibias que desgraciadamente existen en nuestro pueblo no lo crean, el panorama descriptivo es real. Tales circunstancias se configuran en este momento y cerca de nosotros, allí donde la silueta de un conscripto no produce una natural corriente de simpatía: pero pensemos siempre que ese adolescente uniformado puede ocultar pavorosos problemas.

En ciertos aspectos, la elevación del precio del azúcar, está agravado terriblemente por la ganancia del Estado y la de los ingenios. El Estado nacional, hoy mismo, se queda con el 50% de las ganancias, cifra que sobrepasa miles de millones. Los ingenios con un 24% y para las decenas de miles de trabajadores y pequeños propietarios resta un 25%. Es decir, los productores que representan la sociedad, tienen una tercera parte, y el resto es absorbido por los capitalistas y el Estado.

EL PROBLEMA DEL AZÚCAR

EL azúcar es un gran alimento popular, por su valor calórico y nutritivo. Como industria en este país, es una de las más viejas y se mantuvo con cierta independencia hasta que la población aumentó y se presentó su explotación como una excelente operación comercial. La oligarquía, que a fines del siglo pasado dejó de ser exclusivamente ganadera y terrateniente, vio en su producción y venta un gran negocio. Este negocio tenía una competencia del extranjero, pues se consumía azúcar de las Antillas, Brasil o Checoslovaquia, a muy bajo precio.

Con el cuento de la protección industrial, la oligarquía se preparó para realizar ese negocio. Se detuvo la importación del azúcar y se apoyó a la industria "nacional"...

Nuestros centros productores hasta hace poco eran Salta, Jujuy, Tucumán y Santa Fe. Los primeros dan mayor rendimiento por hectárea que en Tucumán, cuyas tierras están agotadas, y en todos éstos la caña produce mucho menos que en Brasil, Java, Cuba o las Antillas.

Tenemos en Salta y Jujuy una producción de más rinde, pero que no alcanza a cubrir las necesidades del país, ni remotamente. Tucumán cubre las dos terceras partes del consumo. No puede, pues, el proteccionismo abastecerse en Tucumán solamente...

Hac muchos años se cultivaba la remolacha en Río Negro y se fabricaba azúcar. Esta producción fue detenida por el Estado central y la unión de los dueños de ingenios de Tucumán, que compraron las máquinas y destruyeron los campos de producción, para aumentar sus ganancias impidiendo la competencia. Todavía hay en algún ingenio tucumano restos de las maquinarias de Río Negro, que se repartieron proporcionalmente.

En Tucumán hace crisis, entonces, el proteccionismo nacional y se plantean problemas que no tienen solución dentro del régimen capitalista y que sólo se desplazan, agudizándose constantemente.

El privilegio dado por el Estado a los propietarios de ingenios de Tucumán, Salta y Jujuy, ha traído un fenómeno claro y extraordinario. Los miles de millones que las masas trabajadoras del país pagaron de "extra" por el azúcar, han levantado un centro de producción norteño de 35 millonarios y 70.000 habitantes en la pobreza y proletarización en la mayor parte, pues abundan los propietarios de una pequeña cantidad de surcos, que no alcanzan para la vida y economía de una familia, obligándolos a trabajar en otra parte.

EL ESTADO OBTIENE FABULOSAS GANANCIAS

Las asambleas de productores realizadas en el mes de mayo, pedían un precio de venta del azúcar de \$ 10. Sabido es que el gobierno llevó de \$ 4,10 a \$ 7,40 el precio de venta al público, pero ésta no es ninguna solución, pues en la crisis actual estos precios serían insuficientes dentro de cinco meses, por la inflación y demás fenómenos adherentes.

Se ha hablado mucho del aumento del azúcar, pero lo que no sabe la gente es que en estos precios el Estado nacional se adjudica la parte del león. El público cree que todo va a los cañeros o a las 18 familias. No; el Estado se queda con la mayor parte del aumento.

El aumento de cinco centavos en el azúcar, produjo en 1943, 24 millones de pesos de ganancia y pasaban de 200 millones cuan-

do el azúcar llegó a \$ 3,40 el kilo, en 1955. El aumento de 0,06 por kilogramo, en la zafra azucarera de 1945, dió \$ 27.000.000 de ganancia, de los cuales, los ingenios se quedaron con \$ 6.000.000 y el Estado nacional con \$ 12.000.000; los obreros y empleados con \$ 9.000.000. En los aumentos posteriores la proporción es semejante.

En ciertos aspectos, la elevación del precio del azúcar, está agravado terriblemente por la ganancia del Estado y la de los ingenios. El Estado nacional, hoy mismo, se queda con el 50% de las ganancias, cifra que sobrepasa miles de millones. Los ingenios con un 24% y para las decenas de miles de trabajadores y pequeños propietarios resta un 25%. Es decir, los productores que representan la sociedad, tienen una tercera parte, y el resto es absorbido por los capitalistas y el Estado.

ABSOLUTO FRACASO DEL REGIMEN CAPITALISTA

Como se ve, este es un ejemplo claro de lo antieconómico que es la producción en el régimen estatal capitalista, pues si se atuviera la producción a la falta de ganancia, interés del capital y a la proporción de que se apodera el Estado central, el azúcar, aún con el aumento de este último tiempo no pasaría de los \$ 3 por kilogramo.

En el régimen capitalista este problema no tiene solución racional. Si se corta la protección, se vienen abajo los dueños de los ingenios, cosa no muy seria, pues son propietarios ricos que andan paseando su aburrimiento por Europa o Estados Unidos; ninguno vive en su ingenio, la mayoría tienen su casa en Buenos Aires, donde pagan el impuesto de los réditos, restándole grandes sumas a las provincias. Uno que otro vive en la ciudad de Tucumán.

Si se permite la entrada de azúcar sudamericano, Paraguay y Brasil, por ejemplo, se destruye la vida de numerosas familias que hábilmente han sido unidas a la explotación de los ingenios y del Estado (forman una unidad).

Actualmente Río Negro está sembrando remolacha; la Pampa, el Chaco, Corrientes, y Buenos Aires, están sembrando remolacha. Esta producción será más barata y el azúcar se podrá consumir a tres veces menos precio.

¿Qué sucederá, entonces? ¿Cómo va a quedar esa gente productora tucumana? Arruinada. Algún burgués dirá: que se empleen en otras siembras; tomates o naranjas, por ejemplo. Esto no es posible. Es difícil cambiar en pocos años un fenómeno tan complejo. Entonces esta gente tendrá que emigrar o morir de hambre.

Si la ganancia del capital (interés del capital), y la ganancia del Estado, quedara en manos de los productores, no habría crisis, repitimos.

Naturalmente que no se puede socializar una sola industria en un régimen estatal capitalista. La mayoría de las industrias presentan el mismo fenómeno y habría que socializar toda la vida productiva del país. De cualquier forma esa es la única solución real que se presenta, después del fracaso del capitalismo.

Una Colaboración del Doctor JUAN LAZARTE

en los ocultos motivos de esos actos "alocados". La dignidad humana, fuertemente resentida en ese período de contacto con las más inconcebibles aberraciones autoritarias, nada vale. Una concepción de la vida que se fundamenta en valores burgueses no puede tolerar jamás un acto de rebeldía: sería aceptar, prácticamente, que el espíritu represente algo en la vida.

Cada año salen de los cuarteles más de cien mil ex jóvenes. Apartadamente son los mismos de antes; ellos mismos están convencidos de no haber cambiado fundamentalmente. Un enfoque más exigente, que se basara en los aportes del psicoanálisis, de la más reciente psicología individual y social, revelaría que el cambio ha sido terrible. Un complejo de inferioridad existe en lo más oculto de esos juveniles espíritus, una serie de temores, de prevenciones que nublan subconscientemente sus almas. Aunque algunas mentalidades tibias que desgraciadamente existen en nuestro pueblo no lo crean, el panorama descriptivo es real. Tales circunstancias se configuran en este momento y cerca de nosotros, allí donde la silueta de un conscripto no produce una natural corriente de simpatía: pero pensemos siempre que ese adolescente uniformado puede ocultar pavorosos problemas.

PROSIGUE LA LUCHA CONTRA EL DICTADOR EN LA ISLA DE CUBA ANIMADA POR EL ESPIRITU HEROICO DE LOS REVOLUCIONARIOS

EL 2 de abril de 1956 volvió a resurgir la insurrección armada, al atacar un grupo de 40 jóvenes desesporados y mal armados al Cuartel Guecuria, en la provincia de Matanzas, (la misma por donde aún intentan dividir la isla). Apercibidos a tiempo los mercenarios de Batista que cuidaban la fortaleza, comandados por el sanguinario coronel Pilar García (designado ahora Jefe de Policía), tomaron prisioneros a los revolucionarios sin que pudieran apenas disparar un tiro, y amarrándolos espaldado con espaldado, en el patio del cuartel, ordenó a sus hombres practicar a la bayoneta y a la culata sobre aquellos indefensos jóvenes, que no habían cometido más delito que amar la libertad legítimamente. No quedó uno vivo, y como de costumbre, aprovecharon la ocasión para asesinar a 30 o 40 opositores en distintos lugares de la región. Uno de ellos fué un destacado maestro de Instrucción Pública y presidente de la Juventud Católica de la provincia, que fué cazado mientras intentaba huir por las azoteas para evitar ser asesinado. Al enterarse el pueblo, se reunió una gran cantidad de público. El cortejo fúnebre marchó en silencio solemne, sólo interrumpido de vez en cuando por el Himno Nacional. La procesión portaba banderas cubanas y las insignias del dirigente ultimado. La fuerza pública cargó cruelmente sobre los inermes ciudadanos, entre los que había niños, ancianos y mujeres, disolviéndose a tiros y a culatazos al pueblo que mostraba su adhesión y solidaridad a sus héroes y mártires.

Cuarenta y ocho horas más tarde, el 4 de abril, fué descubierta una vastísima conspiración militar dirigida por los coroneles Borbonet y Pérez Barquin, por delación de un teniente, que como premio a su acción fué ascendido a comandante.

El 3 de noviembre de 1956, a las dos de la tarde, ocurrió un hecho insolito y tal vez único en la historia latinoamericana. El hombre que en esos momentos era jefe de Policía, general Rafael Salas Cañizares, acababa de regresar con sus pretorales del cementerio, después de efectuado el sepelio de un oficial del régimen, ajusticiado por los rebeldes.

Es ley de la tiranía ajusticiar en represalia por lo menos 10 ciudadanos por cada baja que ellos tengan, y en este caso que recordamos, el jefe de Policía ordenó a sus hombres dirigirse a la Embajada de Haití, en donde saquearon a los estudiantes haitianos y obreros. Hacía allí partieron los policías y aprovechando que solamente se hallaba en el edificio en esos instantes un criado, penetraron violentamente en la sede diplomática y asesinaron a los aislados. Pero esta vez le costó cara al régimen su venganza. El jefe de los jóvenes, apodado Martínez, agonizando y en un raptó de heroísmo, logró arrebatarle la pistola a uno de los que acompañaban a Salas Cañizares y descargó las balas que aún quedaban sobre el jefe de Policía, que falleció 48 horas después.

82 HOMBRES DESEMBARCAN EN CUBA

Así andaba la situación, cuando en la mañana del 30 de noviembre de 1956 corrió vertiginosamente la noticia de que había habido un alzamiento en Santiago de Cuba, capital de la provincia Oriental, y que los alzados habían tomado y destruido el cuartel de policía y se habían apoderado de la ciudad, respetando la vida de los prisioneros. Pocos días después, el 3 de diciembre, Fidel Castro desembarcó desde el pequeño yate Gamma con 82 hombres, decididos a hacer realidad el lema "libertad o muerte".

Mientras la revolución avanzaba en la provincia Oriental, en La Habana se gestaba uno de los más audaces y valientes golpes de que tenga recuerdo nuestra historia. José Antonio Echevarría (presidente de la Federación Estudiantil Universitaria) y Carlos Gutiérrez Menoyo (ex combatiente en la guerra civil española y teniente de los maquis franceses durante la 2ª guerra mundial) fueron los que unidos a Menelao Mora planearon y ejecutaron el ataque al Pa-

lacio Presidencial, el miércoles 13 de marzo de 1957, a las 3 de la tarde, hora en que debía celebrarse el Consejo de Ministros, para aprovechando esa circunstancia, eliminar de un sólo golpe al tirano y sus secuaces.

Para que el lector tenga una vaga idea de la épica hazaña que trató de llevarse a cabo, diré que el Palacio Presidencial es toda una fortaleza, erizada de ametralladoras y cañones y con una guarnición fija de 1.200 hombres escogidos y con entrenamiento especial. Cincuenta hombres armados con ametralladoras de mano y granadas bajaron de un camión, que se había detenido frente al Palacio fingiendo un desprendido del motor. A tiros acabaron con los guardias apostados en el primer y segundo piso. Dirigiendo el comando se hallaba Carlos Gutiérrez Menoyo, hombre experimentado en ese tipo de luchas. Fué el primero en llegar al tercer piso, donde se hallaban las habitaciones del tirano y su familia. A pesar de estar herido y de contar sólo con la mitad de su gente, le quedaron fuerzas y coraje para proseguir en la pelea y él mismo fué el que arrojó la granada que desbarató la puerta del despacho de Batista, pero éste ya había huido, refugiándose con su familia y demás secuaces en la azotea, donde se hallaba el grueso de la guarnición. Allí pereció Gutiérrez Menoyo, Menelao Mora y 40 héroes más, sin poder saborear la dicha de llevar a cabo la grandiosa obra de liberar a Cuba de su tirano. Echevarría cayó combatiendo frente a su amada Universidad, y como de costumbre, esa fué una batalla sin heridos ni prisioneros, pues todos los heridos fueron rematados y muchos otros que habían sido llevados a los hospitales, fueron sacados a la fuerza y asesinados en las calles, al igual que los médicos que se opusieron. Aprovechando la oportunidad se cometieron muchos crímenes, cerca de 300 en total, entre los que figura el austero y ejemplar presidente del Partido del Pueblo cubano, Dr. Pelayo Cuervo, completamente ajeno a los hechos, pero que tuvo la mala suerte de hallarse en su casa cuando andaban de cacería los estibros.

LOS COLABORADORES DE BATISTA

Además, Batista, mediante un decreto dejó en libertad a los más aborrecibles criminales con el fin de ponerlos al frente de los cuerpos represivos, como en el caso del comandante Esteban Ventura, en cuyas cámaras de tortura han perecido cientos de jóvenes; los que han salido vivos de ellas no tienen mejor suerte, pues han enloquecido por las terribles torturas. Lo mismo ocurre con las cámaras de torturas que dirigen el coronel Fagot, el coronel Martínez Pérez, el coronel Conrado Carratalá, el coronel Trenado García Báez, jefe del Servicio de Inteligencia Militar (SIM), el capitán Julio Laurent, jefe del Servicio de Inteligencia Naval, cuya "especialidad" es amarrar a los revolucionarios y lanzarlos con una cuerda por la borda de una lancha en marcha y así, atados, pasearlos mar afuera entre los tiburones. Otro de sus métodos para acabar con los revolucionarios es meterlos en un pequeño barril hasta las rodillas y rellenar éste con una mezcla de cemento y arena y después lanzarlo al mar. Esta operación la denomina "adornar de estatuas el litoral habanero".

Batista, por otra parte, se ha asociado con los peores gangsters de los EE. UU., tales como Santos Trafficanti, Anastasia (que fué asesinado en Nueva York) y otros que han llevado a Cuba de garitos y prostíbulos. Para más datos al respecto, el lector puede recurrir a la revista "Life", en español, en cuyo número del 7 de abril de 1958 se proporcionan muchos detalles al respecto.

Cuba, que siempre estuvo lista para ayudar a los pueblos que luchan por la libertad, invoca ahora a sus hermanas latinoamericanas y a todos los pueblos libres del mundo, para que no la abandonen a su suerte. No es posible que se permita que las dictaduras nos den un ejemplo de solidaridad que no siguen las democracias. La palabra de orden ante la unión de todos los dictadores, apoyados por los malos gobiernos yanquis, es enarbolar la bandera de la confraternidad basada en la unión de todos los países libres y auténticamente democráticos de este continente y del mundo.

Segunda y última nota de la colaboración especial de BENJAMIN DE YURRE CLAYTON

Y AQUI OPINAN LOS LECTORES

LA CORRUPCION DE LA BUROCRACIA EN EL CAMPO OBRERO

COMPANERO Director de RECONSTRUIR: Es verdad comprobada, que ninguna conciencia sana desconoce, que una de las causas que ha llevado al movimiento obrero al estado de inferiorización que padece en estos momentos, ha sido la mala práctica de sostener pecuniariamente a buen número de dirigentes mediante una remuneración a cambio de los servicios que prestan o deberían prestar.

Con los cargos rentados ha penetrado la más cruda corrupción en las organizaciones obreras. Esta modalidad se pretende justificar como el medio más eficaz para la obtención de una dirección gremial acertada, arguyéndose que un obrero que sale cansado de su habitual trabajo no está en condiciones ni mentales ni físicas para desarrollar una efectiva labor sindical. Que ello es un pretexto para encubrir bajas aptitudes lo demuestra palmariamente el excesivo celo con que defienden sus posiciones esos mismos dirigentes que una vez llegados a esos cargos procuran eternizarse por los medios más diversos que van desde el matonismo, la persecución e inhabilitación de sus adversarios hasta el fraude, el asalto a locales y otras inmoralidades. Es'á visto que el campo obrero es un excelente medio de mercado para gente carente de escrúpulos e ideales y que esa especie dañina ha proliferado tanto que constituye una verdadera peste que como todas las otras conocidas se distingue por su parasitismo y salvajismo desmedidos.

En mi opinión, no habrá posible recuperación en el campo sindical hasta tanto no sean eliminadas esas normas burocráticas que infeccionan la raíz misma del instrumento de lucha y de resistencia a la voracidad y explotación de que es víctima el hombre de trabajo. La postración en que está sumido el proletariado argentino se debe, en buena parte, a la desvergüenza de esos falsos sindicalistas que en la grito de una sacrificada lucha por el bienestar de sus representados han hallado su propio bienestar que es lo que cuenta sobre todo lo demás. No haya más entonces que con individuos de esa lava este mundo plagado de injusticias cambiar un día. Ello no será obra, indudablemente, de dirigentes que cotizan sus servicios en dinero, sino de militantes cuya dignidad de luchadores no puede mancillarse aceptando una paga por aquello que realizan por imperativo de su conciencia, como un deber sagrado e irrenunciable.

Capital Federal. Diego Parra

Galicia, Euskadi, Cataluña, ¡Tres Pueblos en Pie!

ESTIMADO Director:

Bajo esta sigla, las colectividades vasca, gallega y catalana, residentes en la Argentina, han realizado el 14 de julio, un acto conjunto a fin de exponer, una vez más, sus anhelos de libertad política, económica, social, cultural y religiosa, conculcados totalmente por el triunfo fascista en la guerra española.

Entiendo que este es un hecho auspicioso que se debe destacar en el periódico. El acto contó con el entusiasta apoyo de esas tres colectividades, y llegaron al mismo una gran cantidad de mensajes de adhesión, entre los que pueden destacarse el del Centro Republicano Español de Buenos Aires y el del Movimiento 26 de Julio cubano.

La Comisión Organizadora del acto dió a publicidad un extenso manifiesto, del cual sólo quiero reproducir un párrafo: España, como estado centralista, ensayo

todas las formas conocidas de gobierno y fracasó con todas. La monarquía cesarista de los Austrias; la absolutista de los Borbones; un poco de despotismo ilustrado con Carlos III; la monarquía pseudo-democrática y pseudo-constitucional, con revueltas, cortesazos y pronunciamientos, durante mucha parte del siglo XIX y las primeras décadas de XX. Ensayó asimismo todas las formas de dictadura civil o militar, desde la del Conde-Duque hasta la de Franco, pasando por las de Narváez y Primo de Rivera, y fracasó también. Y la República de 1931, que ofrecía alguna esperanza para la libertad de nuestros pueblos mediante el tímido sistema de las autonomías regionales, lo empujó sin más, lo dejó inconcluso y así, cuando fue vilmente traicionada, se encontró indefensa y pudo ser asesinada alevosamente, en tal día como hoy del año 1936. A pesar de su ejecutoria y origen, impecablemente democráticos y la limpia legitimidad de su gobierno, la arrasaron a sangre y fuego los elementos sustantivos y constitutivos del Estado viejo, caduco y fracasado: los señores semi-feudales de la tierra; la Iglesia belicosa e intolerante; la mayoría de la casta militar perturbadora en España de toda tentativa de progreso político o social; la gran burguesía, cerrada a cal y canto a la evolución social del mundo; la burocracia estatal, proveniente del viejo régimen e incrustada en el nuevo para traicionarlo desde adentro. Y, en fin, las fuerzas todas de la reacción, en guardia permanente contra toda renovación de adentro o de afuera, como la insinuada e iniciada por la República de 1931.

Proclamamos, pues, a la vista de este resumen de hechos históricos, que el 18 de julio de 1933 constituye el último y definitivo fracaso del Estado español de signo centralista y la imposibilidad de realizar nada positivo para el porvenir civil, social y pacífico de los pueblos que habitan la Península, a base de lo caduco, de lo fracasado, de lo que constituye una cadena secular de tragedias y desventuras para ellos.

De la lectura completa del citado manifiesto se desprende que los tres movimientos españoles organizadores del acto, llamados regionalistas, no son separatistas... mucho menos xenóforos, como pretenden hacerlo creer los malintencionados o mal informados; lejos de querer separarse de Castilla, a cuyos Comuneros ensalzan como mártires; de la libertad, desean integrar una Confederación o Comunidad Ibérica, con la participación de Portugal, con vistas a una libre asociación supranacional de todos los pueblos de Europa.

Deslata el mismo documento que en 1908 no fueron al Estado español ni su ejército oficial quienes resistieron la invasión extranjera y lucharon por la Independencia, sino los pueblos ibéricos en una acción solidaria y espontánea.

Afirmé, además, uno de los oradores que, en las nuevas administraciones, todo, absolutamente todo, será articulado y organizado libremente "de abajo para arriba", comenzando no ya por el municipio sino donde sea necesario, desde la parroquia rural gallega, el caserío vasco, o la masía catalana, hasta llegar a la participación de los sindicatos, organismos culturales, mutualidades, etc. ¿No es esto, en definitiva, la esencia de lo que siempre hemos planteado los libertarios, para evitar el desarrollo de la burocracia, del estatismo y del centralismo político?

He querido glosar este magnífico acto de las colectividades gallega, vasca y catalana, por que creo que corresponde saludar con simpatía estas manifestaciones que contribuyen a clarificar la estructuración de la España de mañana, y por que también significan actualmente una inequívoca definición antifascista y de la oposición al franquismo criminal y cavernario.

Buenos Aires, Agosto de 1958.

JOSE MARIA ESTRADA

POR UN MOVIMIENTO OBRERO DIGNO

TENEMOS la seguridad de no decir nada nuevo si afirmamos que el movimiento obrero argentino está atravesando un sombrío proceso de desquicio y desorientación. Si tuviéramos que buscarle la punta a este período excepcional que vivimos, quizás deberíamos remontarnos a 1930, fecha en que hace su aparición en el escenario sindical, la C.G.T. Portadora del germen de claudicaciones y desviaciones que tanto mal habrían de hacer con su prolongación en el tiempo. Luego vino una década de dictadura, durante la cual, como todos recordarán, se cometieron las peores y más inverosímiles aberraciones. El proletariado, con sus organizaciones más representativas, fué degradado y trocado en masa irreflexiva y obediente. Se anuló de todas las maneras imaginables la militancia consciente y se eclipsó la aparición de nuevos elementos que podían aportar voluntades e inquietudes. Proliferó entonces un espécimen de burocrata, dirigente-dirigido. Suerte de líder y patrón del Sindicato. Elemento sin ninguna vocación militante, sin convicciones ni identificación con las necesidades y anhelos de los trabajadores, cuyo único mérito era el de organizar concentraciones y homenajes. A todo esto debe agregarse la acción nefasta de la política en el movimiento obrero. Sobre todo la realizada por los comunistas, plaga de traiciones, entregas y maniobras indignantes. Especialmente en el tiempo que media entre el derrocamiento del peronismo y el presente, en que se puso en toga esa otra variedad de intromisión estatal, mediante intervenciones indefinidas, ejercidas por militares, abogados, marinos, aviadores, y otros elementos naturalmente ajenos al movimiento obrero, que en la mayoría de los casos actuaban defendiendo enbozada o abiertamente intereses que no eran los de los trabajadores, sino de partidos o combinaciones políticas, cuando no directamente los de la burguesía, como en el caso de un interventor que prestó dinero del Sindicato a una empresa patronal. Indudablemente toda esta secuela de sucesos y procedimientos, sólo tenuemente reflejados en los renglones precedentes, son los que poco a poco han ido generando esta situación caótica que padecemos. Aunque fuerza es reconocer que toda esta acción recae en el movimiento obrero ha podido realizarse fácilmente por ausencia casi total de corrientes moralizadoras que contuvieran, siquiera parcialmente, el avance de la corrupción.

Lo cierto es que estamos ante un panorama desalentador. Las organizaciones obreras son disputadas arduosamente por las fracciones políticas, con el mismo afán que ayer se disputaban el electorado. El predominio de la C.G.T., que todo parece indicar ha sido prometido por los actuales gobernantes a los partidarios de la dictadura, es reclamado todos los días por la fracción llamada de los 62, de orientación manifiestamente peronista, con la cual rivalizan los 32 gremios, donde no obstante su filiación democrática, se mueven defendiendo sus especulaciones, algunos elementos políticos de distintas tendencias. Y a ellas debe agregarse una tercera fracción, la de los 19, de corte aliancista-comunistas. Todas ellas parecieran fincar sus posibilidades de éxito en sutilezas y entrevistas con gobernantes y parlamentarios. Y al tope de este cúmulo de disputas, querellas, acusaciones y protestas de representatividad, un proletariado escéptico, indiferente, pusilánime, sin inquietudes, sin iniciativa y sin espíritu de lucha, peligrosamente predispuesto a esperar todo de algún "hacedor" circunstancial de felicidad.

No dispongo del espacio necesario, ni de las condiciones de consultas indispensables para realizar un estudio minucioso de la situación obrera actual. Pero considero que cuanto se lleva dicho es suficiente para afirmar que en nuestro país el movimiento obrero ha sido destruido, si es que por tal debemos entender un proletariado racionalmente organizado, con una mediana conciencia de clase, con noción, aunque sea parcial de sus derechos y posibilidades y con sentido de independencia y autodeterminación. Desde ese punto de vista debemos considerar que todo está por hacerse y que debemos comenzar de nuevo. Por lo tanto, entiendo que la oportunidad es harto propicia para estimular la creación de un movimiento obrero independiente y federalista, y me parece que los militantes libertarios en el campo gremial, somos los llamados a inaugurar la propaganda en tal sentido. Para ello es necesario tener en cuenta el lógico y creciente desprestigio de la C.G.T. entre los trabajadores y su consiguiente división que la llevará a su inevitable desintegración. Esto dará lugar al surgimiento de distintas centrales controladas por políticos, que de ninguna manera debemos contribuir a prestigiar. Por el contrario, tomando las amargas experiencias vividas por el proletariado, su desengaño de los burocratas y su cansancio de ser continuamente ignorado, debemos iniciar una propaganda esclarecedora que vaya creando las condiciones psicológicas propicias a la creación de un movimiento obrero con contenido emancipador. Creo que así trabajaremos efectiva y positivamente para el futuro. Mar del Plata, Agosto de 1958.

HECTOR WOOLLANDS

Ediciones Inter-Coop

PAZ COOPERATIVA

Un valiente alérgico libertario contra el mundo de la violencia estatal y la tremenda expansión totalitaria y militarista de esta era, en todo el mundo. Los falsos ideales de la guerra desenmascarados con singular energía por el eminente sabio americano, gran impulsor del cooperativismo, el

Dr. JAMES PETER WARBASSE

Traducción de J. Prince y Miguel A. Anguiera Miranda
Un volumen 140 x 200 mm. de 312 páginas en rústica ... \$ 45
Enuadernado en chagrin con títulos en el lomo de oro fino \$ 70

EN PRENSA:

UTOPIA Y EXPERIMENTO por H. F. INFELD CUADERNOS DE CULTURA COOPERATIVA

Colección de opúsculos, en formato 120x135 mm., cuidadosamente impresos, en los que se estudian los diversos aspectos del cooperativismo, su doctrina, su práctica, sus aplicaciones inmediatas a los problemas de los pueblos americanos, sus evidentes relaciones con la economía, la sociología, la filosofía, la ética.

PUBLICADOS:

1. — EXPLORANDO EL FUTURO (El movimiento, el método cooperativo y sus posibilidades)

por MIGUEL A. MIRANDA

Las perspectivas de un mundo en plena transformación por un sistema que aña a los hombres, identifique intereses particulares y colectivos y rige sus actividades por una nueva estructura económico-social de revolucionaria modalidad. El drama de nuestro tiempo confrontado con un estilo de relaciones humanas y éticas de hondo significado, socialista y libertario, de incesante porvenir constructivo para un futuro inmediato. 64 páginas \$ 10

2. — LA VIVIENDA ¿Un problema insoluble?

por J. C. DEL GIUDICE

Un análisis del inquietante fenómeno de la falta de habitación, que amenaza con la degradación moral de la sociedad. La evolución histórica de la vivienda y la etapa final de la renta extraída por el alquiler. Verdadero prólogo, indispensable para una segunda parte en que el autor, tratará a fondo el plan cooperativo nacional de la vivienda, de revolucionario planteo. 106 páginas \$ 15

EN PRENSA:

3. — PENSAMIENTO ESTÁTICO Y DINAMICO EN EL MOVIMIENTO COOPERATIVO

por W. P. WATKINS

Aguda y definidora crítica fundamental a la secular experiencia de este gran movimiento que se va imponiendo en el mundo. Un proceso revolucionario-constructivo puesto a prueba.

Adquiera estas ediciones. Forme su biblioteca. Difunda su lectura entre sus amistades. El cooperativismo es obra de la inteligencia y sólo llegará a imponerse por el acuerdo libre y la cultura.

Necesitamos en cada pueblo un hombre dispuesto a trabajar por esta obra.

Escriba a: INTER-COOP

FLORIDA 32 - Of. 42 - Bs. Aires

APARECERA EN EL PROXIMO MES DE SEPTIEMBRE:

EL NUEVO ISRAEL

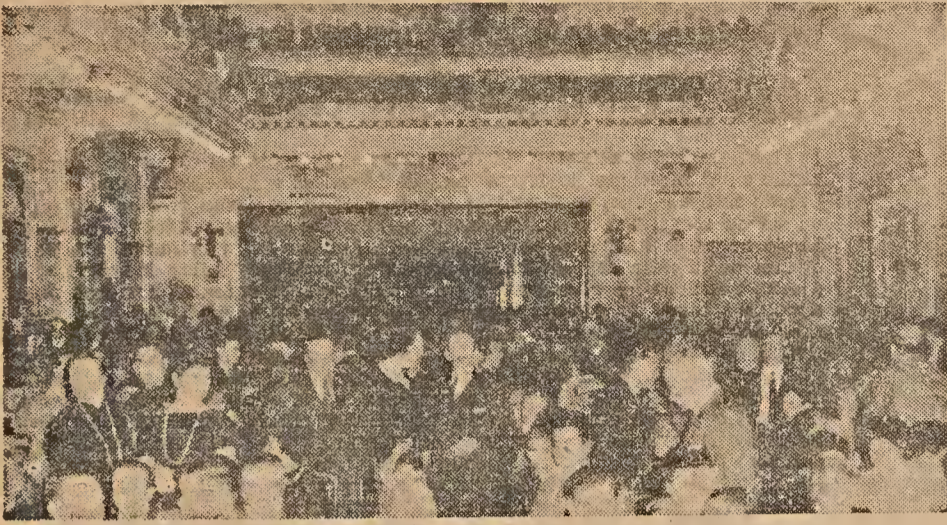
Un libro de AGUSTIN SOUCHY

160 PAGINAS, CON TAPA EN COLORES. PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 30

Un ameno relato, humano, vivo e impresionante, en el que se demuestra el heroico esfuerzo de millares y millares de idealistas israelitas, que fundaron una sociedad de hombres libres, basada en principios de justicia social. O como dice el autor en el prefacio de la obra: "Es una nueva solución a un viejo problema". Un documentado estudio sobre el desarrollo de las colectividades y cooperativas en Israel. Los matices del cooperativismo israelí y las actividades económicas, sociales y culturales de ese pueblo. Fuentes espirituales de la colonización de Israel.

Solicítelo a RECONSTRUIR: Casilla de Correo 320 - Buenos Aires

"LA VIVIENDA: ¿UN PROBLEMA INSOLUBLE?", por J. C. del GIUDICE



La foto muestra un aspecto parcial de la extraordinaria concurrencia que asistió al acto que la Federación Libertaria Argentina realizó el 18 de julio, en el salón Rossini, en homenaje al pueblo antifascista de España. Trajeron su adhesión artística y espiritual Augusto Bonardo, Zelmor Guéñol y los Hermanos Abrodo. Se exhibió la película documental, filmada en la península, "Amanecer sobre España". Y participaron como oradores, el doctor Valdez Miranda, que trajo la adhesión del movimiento cubano 26 de Julio; Mariano Perla, escritor español ameno y agudo, y por la entidad organizadora Jacobo Prince

ACTO DE LA UNION SOCIALISTA LIBERTARIA DE ROSARIO



Los motivos contornos alcanzó el homenaje al pueblo español, realizado por la Unión Socialista Libertaria, de Rosario, el día 19 de julio, en el local del Centro Español de Unión Republicana. En el mismo hablaron: Dr. Juan Lazarte, abriendo el acto; Diego Abad de Santillán, sobre "reminiscencias y deseos para el porvenir de España". (La foto reproduce un pasaje de su disertación). Y cerró la serie de discursos, J. Maguid, hablando sobre "Experiencia constructiva de la revolución española"

CONFERENCIAS

ATENDO "CIUDAD DE AVELLANEDA". - Perú 1747. - Capital. - Esta entidad ha organizado para el mes de agosto, las siguientes conferencias:

Sábado 9: Jorge Luis Borges. Tema: "El individualismo y Spencer".

Sábado 16: Diego Abad de Santillán. Tema: "Los últimos 20 años de la vida española".

Sábado 23: Ing. Pedro Fleitas. Tema: "Tecnología, energía y sociedad".

Viernes 29: Dr. José Luis Castro. Tema: "Drogas maravillosas".

Todas las disertaciones comenzarán a las 21 horas.

BIBLIOTECA POPULAR "JOSE INGENIEROS". - Santander 408. - Capital. - El ciclo de conferencias de esta institución está integrado por los siguientes temas y oradores:

9 de agosto: Miguel Angel Angueira. Tema: "El movimiento, el método cooperativo y sus nuevas posibilidades".

23 de agosto: Samuel Sigal. Tema: "León Felipe: el poeta de la libertad".

6 de septiembre: Gino Germani.

20 de septiembre: Emilio Muse. Tema: "Vigencia y futuro del anarquismo".

Todas las disertaciones comienzan a las 21 horas.

UNION SOCIALISTA LIBERTARIA. - Mitre 747. - Rosario. - La Comisión de Cultura de esta entidad ha realizado recientemente los siguientes actos:

12 de julio: Habló Victorino Rodríguez sobre "Trayectoria y evolución del sindicalismo".

26 de julio: Disertó Jacobo Prince sobre "La crisis social de nuestro tiempo".

16 de agosto: Conferencia de Curio

Charla sobre "Nuevos enfoques del problema social".

FEDERACION LIBERTARIA DE LA CAPITAL (F. L. A.). - Humberto I N° 1039. - Esta organización, en cumplimiento del plan de difusión cultural, ha organizado los siguientes actos:

12 de julio: Jacinto Cimazo sobre "Algunas experiencias libertarias de la revolución española".

25 de julio: Guillermo Savloff sobre "Bases para el desarrollo comunal".

23 de agosto: Juana Rouco sobre "El proceso a Sacco y Vanzetti".

SOCIEDAD "AMIGOS DE LA CIENCIA". - E. Del Valle Iberlucea 2991. - Lanús. - Esta institución cultural, prosiguiendo con su difusión de temas científicos, realizó los siguientes actos:

23 de agosto: Doctor Mario Sebrell. Tema: "Ciencia y política".

30 de agosto: Ing. Marcelo Diamond. Tema: "Las máquinas y el pensamiento".

BIBLIOTECA POPULAR "JUVENTUD MODERNA". - Bolívar y Pueyrredón. - Mar del Plata. - Esta biblioteca ha programado un nuevo ciclo de conferencias, que se inauguró con dos disertaciones a cargo del eminente escritor y poeta Luis Franco, las cuales se llevaron a cabo los días 8 y 9 de agosto.

Versaron sobre: "La Pampa del gaucho y del indio" y "Antigüedad y modernidad de Sarmiento", respectivamente. En ambas conferencias el notable escritor puso de manifiesto la profunda versación sobre temas vernáculos y su valiente sinceridad para destruir los convencionalismos históricos. Un público numeroso y atento siguió el desarrollo de las dos charlas.

LA Editorial Cooperativa «Inter-Coop», que ha dado recientemente "Paz Cooperativa" de Warbasse y prepara un trabajo fundamental del sociólogo Infiel sobre sociología de la cooperación, acaba de poner en circulación un nuevo número de Cuadernos de Cultura Cooperativa con el título que encabeza estas líneas. La importancia del tema que trata nos podría eximir de hacer una glosa al trabajo del autor, pero la gravedad del mismo nos impone un breve comentario al mismo. El señor Del Giudice, a quien conocemos por su profunda actuación al frente de CO-FIDE, entidad cooperativa que está construyendo para grupos de personas interesadas en esta modalidad de actuar, varias casas ubicadas en distintos puntos de la capital, comienza en su libro señalando la real importancia del asunto, que no sólo influye, como bien dice, "en el costo de la vida, sino también en la moral personal y colectiva de la población, en la salud, pública, el desarrollo demográfico" y en la misma expansión industrial, etc., llevándonos fatalmente a una decadencia espiritual de incalculables repercusiones antisociales.

Considera por eso que el problema que plantea la crisis de la vivienda es de primerísima importancia, y de urgente resolución, como es del dominio público, desde hace ya varios años. Llega a afirmar que "o resolvemos el problema de la vivienda o el problema de la vivienda hiere de muerte al país".

Resume los estudios que se han hecho para determinar la cantidad de viviendas necesarias que según unos es de un millón y medio, y según otros debe pasar de los dos millones, aumentando ese déficit en más de 50.000 (cincuenta mil) cada año, pues por el crecimiento de la población se necesitan anualmente 160.000 viviendas nuevas y sólo se construyen alrededor de 100.000.

RECONSTRUIR se ha ocupado el año pasado, en varios números, de este agudo problema social, y las conclusiones de sus colaboradores coinciden casi totalmente con las del autor de este trabajo. Como él, los autores de los artículos a que hacemos referencia estudiaron los planes oficiales que han hecho frente al asunto sin resolverlo.

Se hace el autor esta acuciante pregun-

LOS ANARQUISTAS Y LA COOPERACION EN RUSIA

DESDE mucho tiempo atrás el movimiento cooperativo había atraído a los anarquistas y a los revolucionarios rusos. Con su participación lograron que la cooperación fuera más socialista y revolucionaria que la de cualquier otro país de Europa. Gracias a ellos la cooperación había sido en Rusia, desde 1906 a 1913, un gran factor de incitación y de instrucción, organizando clubs, bibliotecas, escuelas, cursos y reemplazando al Estado en esas funciones. Naturalmente, los que hacen las cooperativas son los hombres, y las organizaciones son lo que son: sus socios.

Los primeros anarquistas cooperativistas fueron K. Medynets y V. Oklepoff, que participaron en el movimiento desde el año 1909, pero durante mucho tiempo no tuvieron el apoyo de los grupos anarquistas, sólo hasta 1914-15 nace en Moscú el primer grupo comunista anarquista, que predica el sindicalismo como instrumento de lucha revolucionaria para atacar a fondo la sociedad burguesa, y el método organizador económico cooperativista como medio de realizar la sociedad comunista libertaria.

Este punto de vista fue sostenido en 1914 desde el periódico "GOLOS TRUDA", en Rusia, y en Italia por el grupo que se llama "EL PORVENIR ANARQUISTA", de Pisa.

En 1917 Neuskyin fundó el periódico "EL CREADOR REVOLUCIONARIO", y defendió el punto de vista de que la cooperación es un movimiento anárquico, pero nacido por el orden económico de la sociedad burguesa.

Durante algunos años A. M. Atabekian (1) conocido militante anarco-cooperativista de aquellos tiempos, publica en el periódico "POTCHIN", (La Iniciativa) una página "anarco-cooperativista". El "Potchin" tenía dos lemas, uno: "la cooperación es la práctica científica del apoyo mutuo", y: "el ideal de la cooperación es el ideal del anarquismo contemporáneo".

En 1919 se realizó en Moscú un "congreso de instructores" del sistema económico social cooperativo (revisores y organizadores), y entre un centenar de delegados presentes figuraban once anarquistas, que en esa oportunidad se constituyeron en un grupo orgánico. Este grupo declaró que las sociedades cooperativas de consumo deben tomar posesión de las fábricas, oficinas, tierras, minas, etc., y de todo capital para organizar la producción de acuerdo con los principios anarquistas: "consumir de acuerdo con las necesidades y producir según sus fuerzas".

Al mismo tiempo Pedro Kropotkin comenzaba a participar en el movimiento y estudio de la cooperación de consumo, primero en Moscú y luego en Dimitrov. En las ambigüedades de los representantes del movimiento cooperativista él decía que la cooperación es una fuerza social que debe transformar la sociedad burguesa en sociedad comunista libertaria.

En su carta del 2 de Mayo de 1920 Kropotkin escribía a su íntimo amigo y médico que le acompañó hasta sus últimos momentos, A. M. Atabekian: "Creo que el movimiento cooperativo entre los trabajadores agrícolas, los arrendatarios, y pequeños propietarios será, durante los próximos 50 años una célula vital, creadora de vida comunista anarquista... Y la cooperación de Rusia, así como la que se desarrolla en los Estados Unidos darán un impulso a esa tendencia. En su carta a los cooperativistas de Dimitrov del

la: "¿Cómo en otros tiempos la Argentina, con menos desarrollo industrial y comercial podía recibir y alojar hasta 200.000 inmigrantes por año, además de su crecimiento vegetativo, y ahora no puede ni siquiera dar habitación a este último?"

Esto lo conduce a reseñar el proceso histórico que formó a nuestras urbes, entre las que se cuenta la capital con varios millones de almas, a analizar las consecuencias de la ley de alquileres y los cambios en la explotación de la renta. Pasa revista seguidamente a los planes estatales, como decimos, y demuestra cómo los miles de millones que anualmente se destinan a créditos para la vivienda no hacen más que estimular la más fantástica especulación, a la vez que lleva a la ruina a muchos particulares y a la misma economía del país, por provenir esos créditos de emisiones fraudulentas de dinero que no tiene respaldo ni en la producción ni en valor alguno permanente, acicateando así la inflación.

Pasa luego a estudiar las posibilidades para solucionar esta grave alternativa que atraviesa el país, no hallando otro medio de ir saliendo del caos y la indecisión que la organización de cooperativas de vivienda, forma de acción económica directa de los interesados, que ha sido puesta a prueba en todo el mundo y con resultados dignos de ser mejor conocidos. Propone un ambicioso plan de ahorros en el cual intervendrían todos los sectores interesados, y descarta que un plan así sólo pueda ser bien conducido con la intervención personal de los mismos ahorristas y de los que requieren viviendas. Muestra en esta tercera parte de su trabajo cómo el gran problema puede resolverse, sin que el Estado se comprometa con créditos extranjeros ni continúe forzando el proceso de desvalorización de la moneda, y termina con planteos previos del sistema cooperativo de contemplar este verdadero problema social, fuente de tan grave malestar y de honda preocupación del pueblo.

Es un trabajo de introducción al asunto, que el autor promete desarrollar en toda su profundidad en una segunda parte, de próxima aparición, y que en verdad, desde ya, esperamos pueda ver la luz a la mayor brevedad.

S. O.

Traducción y Notas de M.A.A.M.

20 de Noviembre de 1923 sostiene que el método cooperativo es la fuerza necesaria para la creación de la sociedad libertaria, no indicando la diferencia entre sociedad cooperativa agraria y las urbanas, o de asalariados.

En Enero de 1921, V. Barnasch y G. Ascaroff organizaron la "Sociedad rusa de los anarquistas internacionalistas". También este grupo, en el que participan muchos anarquistas comunistas propagan la idea de que la cooperación es un medio de fundar la sociedad sin gobierno político. Así fue como los compañeros rusos comenzaron a tomar parte muy activa en el movimiento cooperativo de toda Rusia (2).

Sobre la cuestión de la cooperación los anarquistas se dividen en cuatro grupos: 1) los anarco-cooperativistas, 2) los sindicalistas cooperativistas, 3) los anti-cooperativistas, 4) los cooperativistas a-sindicalistas.

Los anarco-cooperativistas creen que el desarrollo espontáneo del movimiento y el método cooperativo conduce a la socialización de la propiedad privada y que por lo tanto las sociedades actuales son las células primigenias de la sociedad futura libertaria. Entre los más notables promotores de este punto de vista puede señalarse a P. Kharlhardin y A. M. Atabekian, entre otros menos conocidos.

Los sindicalistas cooperativistas creen por su parte que en la sociedad futura serán los sindicatos los centros organizadores de la producción, y las cooperativas de consumo de la distribución. Uno de los más destacados estudiosos de esta idea fue Pavlov y otros anarquistas que simpatizaban con el sindicalismo.

Los anti-cooperativistas sostienen que la participación de la cooperación es inútil para los anarquistas y aun que puede ser nociva al abstraerse de las luchas revolucionarias. La cooperación actual, dicen ellos, debe morir con el capitalismo, como una forma de sociedad burguesa. Entre ellos podemos citar a A. Kareline y otros.

Los cooperativistas sin sindicalismo creen que la cooperación sola con sus fuerzas no puede conducir a la socialización de la propiedad y que esto se logrará por la acción del movimiento anarquista y que las cooperativas actuales no son las células de la sociedad futura, pero que la participación en el movimiento cooperativo es útil, ya que por su intervención las nuevas cooperativas se distinguirán de las contemporáneas como los sindicatos revolucionarios de los trabajadores se distinguen de las pacíficas uniones sindicales de oficio.

La Comuna anarquista debe organizar la producción de modo de satisfacer las necesidades de la población. V. HUBOLEY ("Pensiero e Volontà", mayo de 1926).

(1) "La Antorcha", año IV, abril de 1924 (artículo de Anatol Gorelik sobre Atabekian).

(2) Vale la pena recordar que en aquellos años, el movimiento cooperativo ruso era el más importante del mundo. Había contribuido positivamente a salvar del caos al país, cuando la caída del zarismo y la bancarrota de todo el sistema capitalista de distribución. He ahí otro de los secretos de la resistencia de la revolución al bloque, al desastre de la guerra civil y a otras calamidades que el pueblo tuvo que soportar.

EL SINDICALISMO DEBE RECUPERAR SU TRADICIONAL ESPIRITU DE LUCHA

La confusa situación sindical del país resulta propicia para el replanteo de algunos conceptos que ya han sido olvidados, o que han desaparecido, empujados por la adulteración y tergiversación intencionada que se hace de las finalidades reales que en el pasado impulsaron luchas heroicas.

Es un hecho indiscutible que la explotación de los trabajadores y su dependencia del salario patronal, responde a la defensa de la propiedad privada, acrecentada a costa del esfuerzo y la inteligencia de los productores, en beneficio de elementos parasitarios. La ficción igualitaria creada por el capitalismo a expensas de los principios heredados de la revolución francesa, ha sido cumplida por medio del Estado que aplicó y burló, por medio de códigos y de leyes, esa lógica aspiración. A la fuerza representada por los patronos y el Estado, que siempre actuaron de consuno, entre los que estaban latifundistas y patriarcas de la industria y el comercio, la clase obrera debió oponer su fuerza, organizada y activa, para mejorar sus condiciones de vida. Nada se logró de la filantropía del capitalismo, ni del pretendido humanismo de algunos gobiernos. Nada se conquistó sin sacrificios y sin lucha. A la fuerza que actuó siempre en defensa de un sistema de rapiña que sin respetar edades ni sexos, y que condenó a la humanidad a tremendos sufrimientos, el proletariado debió responder con un movimiento propio, edificado por imperio de sus necesidades apremiantes y estimulado por ideas revolucionarias que pretendían la total emancipación de los trabajadores. Y así el sindicalismo, que comenzó a manifestarse desde hace un siglo, fué una potencia alzada contra la organización social burguesa. Fue arma de combate que se templó en desiguales combates y luchas, a menudo sangrientas, en defensa de mejoras económicas inmediatas y como gestación de un mundo nuevo, donde el trabajo humano, la técnica y las maquinarias, estuvieran al servicio de la sociedad, para satisfacer las necesidades de todos los seres.

Los grandes precursores del movimiento obrero moderno, extrajeron de la historia del proletariado, un prin-

cipio incuestionable: que los poderosos sólo ceden ante la fuerza. Y que la burguesía, heredera de la nobleza, como ésta lo fué del feudalismo, debía ser atacada en sus mezquinos intereses económicos, base de la desigualdad social. Así fué vencida parcialmente, por medio de huelgas, boicots y hasta sabotajes. Estos recursos lógicos lograron muchas conquistas, que después han aparecido legisladas, codificadas por el Estado. Cuando ya su vigencia la habían conquistado los trabajadores, los obreros y campesinos, tras heroicos combates.

Así quedó como lección válida para siempre que los grandes cambios sociales y las transformaciones que registra la Historia, han sido amasadas por los propios trabajadores, merced a que el proletariado aprendió, con la dura lección de los hechos, a que nadie le daría gratuitamente; ninguna conquista, y que solamente debía fincar su esperanza en sus propias fuerzas, en su organización, y en sus ideales, para materializar sus postulados de emancipación. Y que recién cuando logre tomar en sus manos las tierras, los medios de transporte, las fábricas, las máquinas y herramientas, que hoy producen para un grupo de privilegiados, habrá dado el paso decisivo para lograr su objetivo fundamental: producir para la colectividad, sin coacciones, sin estatismo, sin explotación.

Actualmente, cuando nuestro país está enfrentando una crisis sin precedentes en el campo sindical, estas consideraciones parecen de otra órbita, desusadas o inactuales. Pero es que esta situación viene de lejos, nació con el reformismo de hace unas décadas, y hoy marca su más aguda y total desviación y transgresión, su relación con los principios y finalidades que dieron origen y desarrollo al movimiento obrero. Tal vez el oportunismo político y el estatismo absorbente, sean los males mayores en esta difícil etapa de la actividad sindical. Ello nos lleva a afirmar que no puede haber renacimiento del vigor sindical, de su espíritu de autodeterminación, de su ejemplar conducta organizadora, si no se retoman aquellos principios e ideales que animaron las luchas en su época más brillante.

ELEMENTOS COMUNISTAS SE ALZARON CON UTILES DE UN SINDICATO DE LA CASA DEL PUEBLO EN MAR DEL PLATA

Una de las traiciones más descaradas acaban de consumar los comunistas en el Sindicato de Colocadores de Mosaicos y Azulejos. El día 12 del pasado mes de julio, la Comisión Administrativa de dicho gremio, integrada en su mayoría por comunistas y peronistas, aprovechando que, siendo las 22 horas, se habían retirado toda la gente que realiza tareas en los Sindicatos de la Casa del Pueblo, se alzaron con todos los útiles de secretaría, dinero, e incluso las cerraduras de los muebles. Para entonces cursaron una circular a todos los componentes de la organización, invitándolos para una asamblea que debía llevarse a cabo en la sede del Sindicato de Obreros Vitivinícolas, tres días más tarde. Advertida la maniobra, al día siguiente, por los restantes miembros de la Comisión, y militantes del gremio, procedieron de inmediato a convocar asamblea, en la que se denunció el robo perpetrado por los elementos que habían sido designados para custodiar los intereses del gremio y se procedió a integrar la Comisión Administrativa, desbaratando así el golpe artero de los traidores totalitarios. Es curioso hacer notar que entre los fundamentos dados por los comunistas para justificar su traición, se dice: "Por una fuerte organización", "Por el cobro del 60%" y "Por la unidad de los trabajadores". En la asamblea que habían llamado, a la que concurrió un magro número de obreros del gremio, resolvieron desafiliarse de la U.O.L. y adherirse a la Unión Obrera de la Construcción, poniendo en evidencia lo que ya todos sabían, que el golpe había sido friamente calculado por los elementos comunistas de aquella organización. La Unión Obrera Local y el Sindicato de Colocadores de Mosaicos, reclamaron públicamente ante el Sindicato de Vitivinícolas y la C.G.T., por este bochornoso golpe divisionista que se pretendía consumar, pero ninguno de estos organismos se dió por enterado del hecho. Vale decir, que han aprobado lisa y llanamente, el golpe de furca aplicado impugneamente a un Sindicato, mientras todos los días declaman "anhelos de unidad en la familia obrera".

Esta traición infame debe denunciarse ampliamente, porque es necesario que los trabajadores de todo el país sepan donde se encuentran los enemigos de la clase trabajadora, aunque se disfrazen con apariencias de defensores. Porque este hecho escandaloso demuestra que la suerte de los explotados no les importa, cuando se trata de reforzar sus especulaciones políticas. Pues debe decirse claramente que este hecho obedece al propósito de capitalizar pseudo-sindicatos, para aumentar el número de delegados comunistas al próximo congreso de la C.G.T., con fines fáciles de advertir.

El Sindicato de Colocadores de Mosaicos y Azulejos, que como decimos de inmediato reaccionó y reorganizó sus cuadros, el día 19 del corriente, inició una huelga por el cobro del aumento del 60%, resistido hasta ahora por la patronal, siendo posible que en momentos de aparecer esta información ya se haya solucionado el conflicto. Es importante consignar que mientras el Sindicato se encuentra en huelga, los elementos traidores hacen publicaciones aconsejando a los trabajadores concurrir al trabajo y romper el movimiento. No obstante ello, la huelga se realiza disciplinadamente.

GREMIOS QUE SE ORGANIZAN. — Con el activo concurso de la Unión Obrera Local, se encuentran en tareas de organización, tres gremios de esta ciudad. Ellos son: Obreros Gasistas, Obreros y Obreros en Tejedurías y Anexos, y Limpiadores de Locales Públicos. El primero de los rembrados se encuentra a punto de concertar un convenio de trabajo con la patronal, y los dos restantes, ya ha presentado pliegos de condiciones a las respectivas patronales, debiendo finiquitarse las tratativas en el curso del mes corriente.

SINDICATO OBRERO DE LA INDUSTRIA DEL PESCADO. — Este Sindicato, que agrupa a uno de los sectores más numerosos de trabajadores, ha concertado un convenio por el cual se obtienen importantes mejoras para las obreras y obreros del gremio. El mismo entrará en vigencia en el próximo mes de setiembre, época en que se inicia la cosecha de anchoita, y la industria adquiere su máximo auge.

DECLARACION DE V. O. L. CONTRA LA LEY DE ASOCIACIONES PROFESIONALES. — Un nuevo cercenamiento de las libertades populares se pretende consumar con la sanción de la ley reglamentadora de los sindicatos. Una vez más el proletariado de la república se ve amenazado por el sigiloso avance del totalitarismo. De nuevo está convocado a una lucha decisiva por su supervivencia. Esta ley, como todas las leyes destinadas a juzgar al hombre, tiene una denominación ocultadora de su finalidad. Pero ya ha pasado la época de las inocencias. En todos los lugares del mundo, las leyes hechas para estrangular libertades, tienen nombres evocativos: "De amparo a la prensa", "De protección al trabajador" etc. Pero todos sabemos que esa es la piel del cordero con la cual se cubre el lobo. Y en nuestro país donde tan fresco está aún el recuerdo doloroso del sometimiento infame, de un sindicalismo pusilánime a las directivas del amo, mediante leyes "protectoras", decretos y reglamentaciones, no podrán sorprendernos los "obreristas" de turno con su pregonado deseo de protegernos. Las leyes que pretenden reglamentar el desenvolvimiento de las organizaciones obreras, no tienen otro propósito que el desnaturalizarlas, castrarlas y convertirlas en corporaciones inoperantes al servicio de fines políticos y subalternos.

El movimiento obrero ha de ser independiente, sin ataduras ni sujeciones o no será nada. Sin medidas que limiten el alcance de sus acciones, porque en cuanto ello ocurra, allí termina la misión históricamente emancipadora que le es consubstancial. O es que acaso se piensa que los trabajadores han de ser siempre víctimas de un sistema de explotación y privilegio? Que la explotación del hombre por el hombre no habrá de desaparecer nunca? No, el sindicalismo tiene una misión mucho más importante que la de peticionar lastimeramente una migaja. Por la acción monitora del movimiento obrero libre y federativamente organizado, los trabajadores adquieren conciencia de su propio valor y se forjan una interpretación social frente a los acontecimientos del progreso, que los convierte en una fuerza razonada y serena generadora de un régimen de convivencia humana más justo.

El sindicato no es una simple "Oficina" de expediente, receptora de reclamos. No. El sindicato obrero es barricada y escuela para el explotado, porque mediante el se defiende de la voracidad capitalista y adquiere la educación revolucionaria y emancipadora para avanzar hacia un porvenir equitativo. Pero naturalmente, las fuerzas poseedoras del poder y la riqueza, la clase capitalista y burguesa, no pueden aceptar pasivamente el avance inexorable de corrientes libertarias que pongan en peligro sus privilegios. De ahí que surjan en tanto gobernantes y parlamentos que proclamándose "obreristas", "Antioligárquicos", "Anticapitalistas" etc., pero que en realidad no son otra cosa que fieles y sumisos servidores del capitalismo más invertido, sancionen leyes retrógradas que constituyen manotazos desesperados de un régimen en descomposición irremediable. Esto es necesario aclararlo bien: El enemigo biológico, es decir de clase, del trabajador, es el capitalismo. Quienes inventan leyes que traban, dificultan y desnaturalizan la verdadera finalidad del sindicato obrero, actúan por cuenta del capitalismo y son sus testafierros. Por otra parte, leyes como la que nos ocupa, ya han regido, y rigen, en otros países donde el capitalismo ha tenido que apelar al despotismo para salvarse. Italia, Alemania y España, son los ejemplos más elocuentes al respecto, ya que todos conocemos la suerte corrida por los sindicatos obreros, bajo el imperio del fascismo, del nazismo y el falangismo.

La Unión Obrera Local de Mar del Plata, a la vez que declara su repudio a esta "ley torniquete", expresa su firme disposición de luchar energicamente contra la misma, para lo cual llegará hasta la huelga general, si se logra coincidencia en tal sentido con otras organizaciones obreras del país. La Unión Obrera Local, llama la atención de los trabajadores todos, sobre el peligro inminente que esta ley de digitación constituye para la vida de los sindicatos, cualquiera sea su orientación, porque estarán a merced de la conveniencia, especulación o capricho del funcionario encargado de aplicarla.

Mar del Plata, agosto de 1953. — CORRESPONSAL

NOTICIARIO SINDICAL

PRORROGA DE CONVENIOS: El gobierno ha resuelto la prórroga de los convenios hasta el próximo mes de noviembre. La medida, copia fiel de la que tomara el de la revolución en su oportunidad, y que provocara tantas protestas, esta vez ha pasado casi desapercibida. Y no es para menos: qué apuro van a tener algunos gremios en renovar convenios, si todavía están luchando por convenio derogado en el mes de mayo.

FERROVIARIOS DE ROSARIO: Con el pretexto de la falta de atención médica a un obrero accidentado, elementos ferroviarios adictos al peronismo, asaltaron la Seccional Rosario del Ferrocarril Mitre. A raíz de este hecho la Comisión fué depuesta y Joh manes de Mercaderes, Espejo o Cerruti Costa! la Dirección de Asociaciones Profesionales del Ministerio de Trabajo, se apresuró a reconocer a los asaltantes... Y el caso es que, lo del obrero accidentado, fué una perfecta patraña que el proseguidor que le paguen el 60 por lo interesado se encargó de desmentir.

PAROS MARITIMOS: Los obreros marítimos realizaron un paro por 48 horas, los días 13 y 14 de agosto, en solidaridad con el personal pesquero que está en huelga desde hace tiempo y de protesta por haberse incautado la Marina de Guerra de cinco remolcadores, haciéndolos trabajar con personal ajeno, y también en defensa del funcionamiento de la organización sindical marítima. Tanto el S. O. M. U., como todos

los Centros Navales que acompañaron el paro, demostraron que tienen amplio apoyo del gremio, ya que la huelga fué efectiva y completa.

HUELGA FERROVIARIA: La Fraternidad realizó un paro de 4 horas, el 12 de agosto, reclamando el 60 por ciento, exigiendo la liquidación de las mejoras para pensionados y jubilados y contra la Ley de Asociaciones Profesionales. Por los mismos motivos se repitió un paro por 24 horas el domingo 17, con la solidaridad de la Unión Ferroviaria. Ambos paros fueron efectivos, a pesar de que la propaganda oficial, utilizando la radio como en los mejores tiempos de la dictadura peronista, trató de neutralizarlos. Y fueron tan efectivas las huelgas que ante la amenaza de que se repitiera días después, tanto el Ministerio de Transportes como el de Trabajo, arbitraron todos los medios para que se cumplieran de inmediato las postulaciones.

LOS GRAFICOS Y LAS JUBILACIONES: Con motivo de haber pasado al Senado la ley sobre jubilaciones ya sancionada por la Cámara de Diputados, la Federación Argentina de Trabajadores de la Imprenta, se ha dirigido a este cuerpo legislativo solicitando algunas modificaciones al proyecto aprobado, e impugnando en particular el artículo 10 y sus incisos, por considerar que el retiro constituye una conquista ya conseguida.

LOS "32" CONTESTAN A ALLENDE: El inefable ministro

de Trabajo y Seguridad Social está empeñado — ya lo ha hecho en varias ocasiones — en convenir al país, y particularmente a los trabajadores, que la Ley de Asociaciones Profesionales es un dechado de democracia. Con ese motivo disertó el último 21 de agosto. Pero esta vez le ha salido al paso una extensa respuesta de la Mesa Coordinadora de los "32" gremios. Por falta de espacio sólo reproducimos dos párrafos, del extracto realizado por un diario de nuestra capital:

... Afirma en seguida que la ley es totalitaria por imponer la organización única en lugar de permitir que ella pueda o no establecerse según lo determinen la voluntad y los intereses de los trabajadores, y por imponer la clase de afinidad con que deben agruparse los trabajadores en lugar de dejar que los trabajadores se organicen según resulte más adecuado y útil a su criterio. Menciona también como disposiciones de tipo totalitario, entre otras, a las siguientes: impone la administración que deben adoptar, impone la pérdida de los derechos económicos a quienes dejen de pertenecer al sindicato e impone los derechos exclusivos para la organización elegida por el ministro para serle otorgada la personería gremial. Estas y otras razones hacen que la ley sea fascista, por cuyo motivo la impugnan los trabajadores democráticos.

Manifiesta luego no ser cierto que las impugnaciones se hayan hecho a través de las disposiciones transitorias, porque se han hecho a través de sus disposiciones permanentes que son las que determinan el carácter fascista de la ley.

CORRESPONSAL
ARGENTINA
Central
TARIFA REDUCIDA